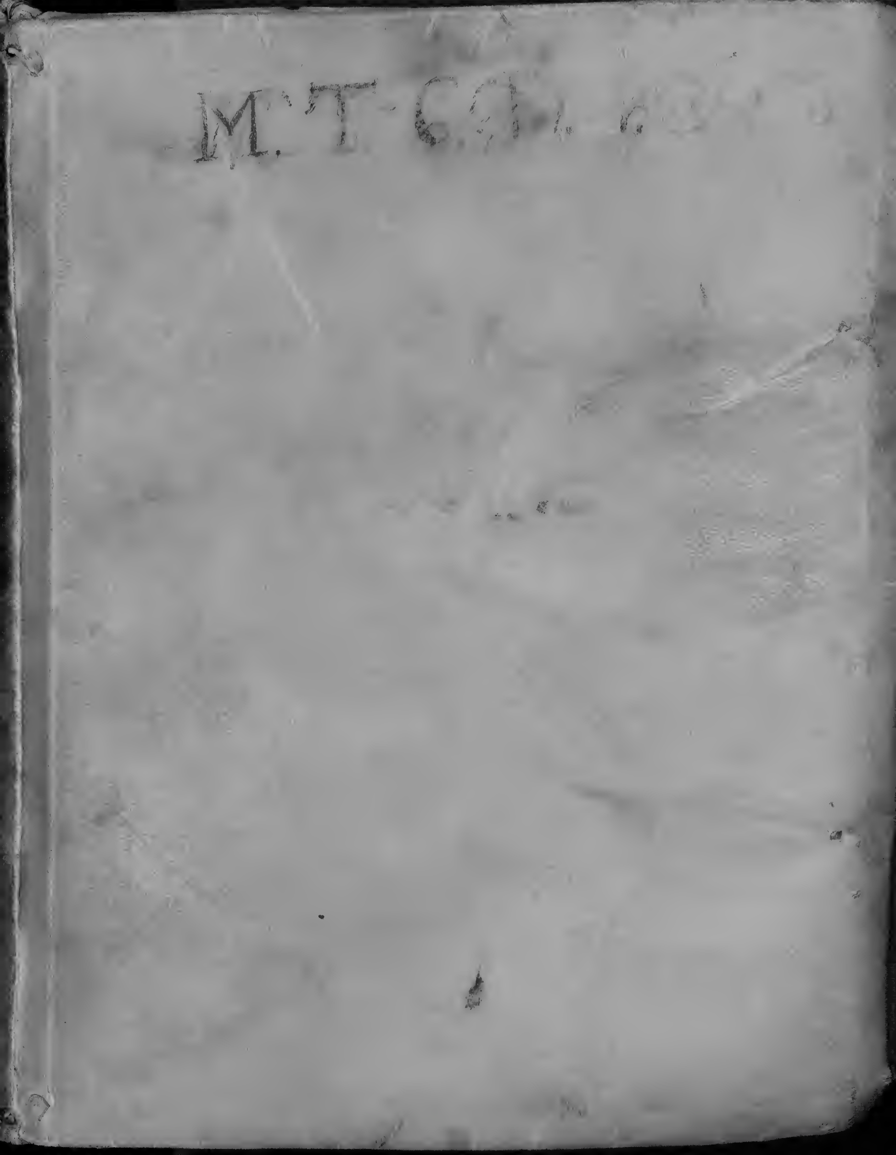
M C D + H'A.

Est. 113

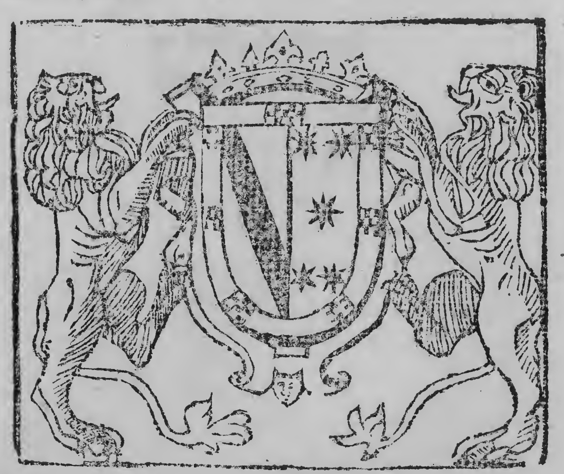
n.º 70

Tratados - 20.


M.T. CIC

SERMON QVE PREDICO EL PADRE PRESENtado fray Gaspar de los Reyes, Predicador general de la Orden de Predicadores a las honras que la Prouincia de España celebrò, por los Duques de Lerma, como por Patrones suyos en la junta que se hizo en Benauente vltimo de Abril, deste año de 1613. en presencia de los Condes de Benauente, a quien tambien se dan gracias por los gastos y buen recebimiento de la junta.

DIRIGIDO A NVESTRO REVErendissimo P. M. Fr. Ioseph Gonçalez, Predicador del Rey Catolica don Felipe tercero, Confessor del Principe de España Felipo quarto, Calificador de la santa general Inquisiciõ, y Prouincial de la dicha Prouincia.



Con licencia, en Toledo, en casa de Tomas de Guzman, que sea en gloria, Año 1613.

20

POR comißion del señor Licenciado Delgado de Aguero Vicario general en el Arçobispado de Toledo, vi este sermon del padre Presentado fray Gaspar de los Reyes, Predicador general, y morador en este conuento de san Pedro Martir el Real de Toledo, y no ay en el cosa que no sea muy conforme a la sana dotrina de nuestra madre la Iglesia: contiene mucha erudicion, trata doctißimamente muchos lugares de la Escritura, y todo el es muy llegado y conforme a la doctrina de los santos, y ansi es mucha razon que se de licencia para que se imprima. En san Pedro Martir el Real 15. de Iunio de 1613.

Fr. Felix de Plaça.
Maestro y Prior.

REVERENDIS-
ſimo padre nueſtro.

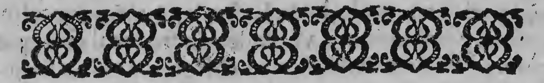


ON la obediencia y mandato de V. Reuerendiſsima, en que por vna letra me mandò, me encargaſſe del ſermon de la honras del excelentiſsimo Duque de Lerma, en la junta de Benauente (que V. Reuereudiſ. por ſu perſona penſaua predicar, ſi los muchos negocios y ocupaciones no ſe lo eſtoruaran) quedò no ſolamente mi perſona notablemente fauorecida, por ſer el ſugeto tan alto, y darme V. Reuerẽdiſ. ſus vezes para hablar del; pero todo eſte conuento de ſan Pedro Martir, honrado y gozoſo de que con alguna prenda ſuya pudieſſe ſeruir a ſu Excelencia alguna parte de las exceſsiuas mercedes que por ſus manos y fauor ha recebido eſtos dias de las de ſu Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor: que aũque en reconocimiento de ella ſe ha impueſto a ſi miſmo perpetua obligacion de fieſtas y memorias en las Paſcuas, y dias ſeñalados del año, y en la Salue que cada dia ſe canta en proceſsion, y en las fieſtas del Roſario de todos los primeros Domingos de los meſes, por la ſalud y proſperidad de ſu Mageſtad, que ſon las coſas (por ſer diuinas) con que ſolo ſe puede correſponder a mercedes tan reales: pero todo le parece poco, y anſi deſſea cada dia nueuos modos y caminos como poder moſtrar ſu animo agradecido. Eſte eſtimò en mucho, por auer de ſer el ſermon de alabanças, y grandezas de quien ha ſido medio para todo ſu remedio; y quiſiera poder dar para eſta ocaſion al predicador ſuyo que V. Reuerendiſ. quiſo

eſco-

escoger entre tantos tan mejores, el entender de Augustino, la dulçura de Ambrosio, y la elegaucia de Chrysostomo, con todas las demas buenas partes que tuuieron Homero, Ciceró, y Demostones, pues hechos tan virtuosos, y hazañas tan señaladas como se hallan enla ascendēcia de esta esclarecida casa, y en la persona del Excelētissimo Duque que oy possee; no pedia menos buenos oradores. Por cuenta de V. Reuerendis. correran las faltas que lleua, pues conociendome me le mandô predicar, y auiendomele oydo, me le ha mandado imprimir, para que su Excelencia le pueda ver: y si a bueltas de lo que en el se dize se pudiesse ver el buen desseo que de seruir a su Excelēcia he tenido, muchas dellas se suplirian. Vna sola cosa buena conozco en el, de que puedo poner por testigos las conciencias delos que le leyeren, y es, q̃ se dizen enel verdades, con llaneza, y sin encarecimientos, y que va muy lexos de lisonjas, y adulaciones; porque ni yo las se dezir, ni animo tan desengañado como el de su Excelēcia gustaria de oyrlas, ni las osara yo poner en manos de V. Reuerendis. pues su entereza y seueridad tāto las aborrece. Estas, con todas las demas virtudes y ventajas con que Dios dotò la persona de V. Reuerendis. y con que tan dignamente ocupa los lugares q̃ tiene, conserue Dios cō la salud, y larga vida q̃ esta religion, y toda la Iglesia ha menester, y este su menor hijo de V. Reuerendis. dessea. Deste conuento de S. Pedro Martir el Real de Toledo, a 20. de Mayo de 1613.

Fr. Gaspar de los Reyes.



THEMA.

REDDITE OMNIBVS DEBITA, cui tributum tributum, cui vectigal vectigal, cui timorem timorem, cui honorem honorem.
Rom. 13.



ON dos obligaciones me he ſubido oy en eſte lugar, aunq̃ preciſſas y naturales, pero tan diſicultoſas, que quando no fuera eſtilo y coſtumbre pedir los predicadores fauor al cielo al principio delos ſermones, era forçoſo pedirle al principio de eſte, para cũplir con ellas como conuiene.

La primera y principal, es dar gloria y honra a la eſclarecida caſa de los Excelentiſsimos Duques de Lerma, Patrones de eſta Prouincia de Eſpaña, de la orden de Predicadores, no, dandole alguna que no tenga, ſino declarando alguna parte de la mucha q̃ le ſobra.

La ſegunda, dar gracias al Excelentiſsimo Conde de Benauente, por las continuas mercedes que haze a toda la Religion, por las exceſsiuas que haze a eſta Prouincia, por la humanidad y clemencia con que ſe ha digna-

dignado de recebirnos debaxo de sus alas en estas juntas, por el gran regalo, buen hospedage, alegre recebimiento, y tratamiento, verdaderamente real con que nos ha recebido en esta. Ambas obligaciones son naturales. La primera, porque a la virtud y hechos hazañosos, deuesele tan naturalmente la gloria, honra, y alabança, que dixo Platon que auian de andar tan juntos virtud y honra, como cuerpo y sombra. La segunda, de ser agradecidos, hasta los mismos animales nos la enseñan, los cabritillos con hincarse de rodillas quando reciben el sustento de la madre; los arboles, y las espigas inclinando las cabeças con el peso del fruto, como dando gracias a la madre comũ por auersele dado: los leones, y aguilas, librãdo de peligros a los que los libraron de aprietos: hasta la yerua del sol, con no quitar los ojos de el desde que nace hasta que se pone, por auerla mejorado entre todas las flores, en comunicarle su forma y figura.

Siendo como son naturales estas dos obligaciones, al mismo passo son dificultosas: porque querer tomar la medida a la grandeza de la casa Ilustrissima de Lerma, es querersela tomar a lo ancho y profundo de la mar: querer contar los ascendientes y progenitores Ilustres que en quinientos años ha tenido por linea recta, y transuersales, es querer contar los escalones de la escala de Iacob, que llegaua desde la tierra al cielo: reducir a numero los hazañosos hechos que han hecho en la guerra, las ocasiones en que han causado la paz, los seruicios que han hecho a los Reyes, a cuyo lado han siempre assistido, las mercedes que han hecho a todos con sus buenos oficios, seria querer contar las estrellas del cielo, las arenas del mar, y los atomos de el

ayre:

ayre: fixar los ojos en el campo dorado de el escudo de sus blasones, encareciendo las riquezas grandes de esta casa, seria ponerlos en la rueda del sol, y quedar deslumbrados: descifrar aquella vanda negra que le atrauiessa, que fue primero açul, y proseguir las razones de coronarse con corona real, y porq̃ linea le viene, si por los Condes de Castilla, o por los de Barcelona, seria querer entrar a combatir con aquellos dos fieros leones que como a preciosissimo oro de la isla de Ophir le estan guardando.

Y si es dificultoso cumplir con esta obligacion, no lo es menos cumplir cõ las segunda, pues querer dar condignas gracias a mercedes tan excessiuas, a tan crecidos beneficios, a dadiuas y rentas de manos tan liberales como las del Excelensissimo Conde, seria querer contrapesar quatro plumas de quatro palabras q̃ yo puedo dezir, con quatrocientos quintales,

Siendo pues las obligaciones mias oy dos (que quando no tuuieran mas que esso, auia yo de desistir do acometerlas; porque como dixo el prouerbio, *Neque Hercules contra duos*) y mas siendo tales, y tan dificultosas, quãdo no fuera estilo y costũbre pedir fauor al cielo para poder hablar, forçoso era lo pidiessemos en esta ocasion: no lo es menos, ya que hemos de pedir, auer de poner por medianera a la Virgen soberana, como a tesorera y repartidora de sus misericordias: y como Dios da por mano de la Virgen, la virgen da por medio de su santo Rosario, que es su querido y mayor priuado, y a cuyo ruego nada se niega: la oracion que en el mas se repite, es la salutacion Angelica, de ella nos fauorezcamos, diziendo: Aue Maria.

Gen. 49. EL santo Patriarca Iacob estādo ya vezino ala muerte, rodeados ya sus hijos de la cama, como lo pudiera estar vn arbol viejo, seco, y carcomido, de muchos pimpollos y bastagos, en quien pretende perpetuarse, echandoles ya su vltima bendicion, y diziendoles, no sin espiritu de profecia, sus fortunas, auiēdo ya hablado con los quatro primeros, y llegada la vez de hablar con el quinto, que se llamaua Isachar, le dixo ansi: *Isacar asinus fortis, accubans inter terminos, vidit requiem quod esset bona & terram quod optima, apposuit humerum suum ad portandum factusque est tributis seruiens*: Venid aca Isacar, que quiero poneros ya vuestro nōbre, en el qual, como en espejo, veais vuestras fortunas: e llamado a Rubē agua vertida, a Simeō y Leui vasos de abominable ponçoña, a Iudas cachorro de leon, a Dan culebra escondida en el poluo del camino, para morder la vña del cauallo, y hazer caer de espaldas al cauallero; a Neptalin cieruo, a Benjamin lobo, a vos os llamo jumento fuerte y membrudo, y todo como de guesso, para cargas lleuar; y aunque suele tenerse por trabajo, el lleuarlas vos lo terneis por descanso: y viendo y estimando la buena tierra que os ha de caber en suerte, codicioso de los grandes y auentajados frutos, porneis el ombro al trabajo de las labores, y acudireis de voluntad a pagar las rentas, pensiones, y tributos que os impusieren. Afrentado parece que pudiera quedar Isachar de q̄ su padre le huuiesse puesto nombre de animal tan baxo, tan despreciado, y tenido en poco: pero si bien se mira no lo quedô, sino antes honrado, pues mirado el discurso dela bendiciō,

si bien su padre le llamò jumento, no se lo llamò por la parte que es symbolo de la necedad, sino por la que lo es de la quietud, no saliendo de su tierra a vagar por las estrañas como el cavallo, q̃ por ser tan andariego, suele morir en las batallas: y tambien por la que lo es de vn grã trabajador, por ser destinado para lleuar cargas. Al fin si le llamò jumento, mas parece que se lo llamò per antifrasin, como llamamos al negro Iuan blanco: pero en la propriedad le llamò bestia, por la mucha carga, pero bestia cuerda y venturosa: que si bien ay algunas desdichadas, cayendo en casas donde aun a los amos les falta la comida, otras ay venturosas, cayendo en otras dõde hasta a las bestias les sobra. Esta tuuo Isachar, cabiendole entre todos los tribus el mejor pedaço, y mas fertil migajon de tierra para pan lleuar, y esso es, *Vidit terram quod optima*, vio q̃ su suerte fue la mejor. Y porque presta poco ser vna heredad muy fertil, sino esta cercada, por lo qual el discreto padre de familias del Euangelio q̃ plantò la viña, lo primero que hizo fue cercarla, *Sepem circundedit ei*: la segunda ventura de Isachar fue, q̃ sin gastar vna blanca en tapias, muros, ni vallados, se hallò cercada su possession, con cerca sin comparaciõ mejor y mas segura que las demas, que fue de agua, y no poca, qual suele ser la de los fossos de las fortalezas, sino mucha, qual es la del mar, pues tenia de vna parte el Mediterraneo, y de la otra el de Galilea; y esso le quiso dezir, *Accubans inter terminos*, podraste acostar y dormir a sueño suelto, sin cuidado de ladrones, con mas fundamento que Baltasar la noche de su desdichada muerte, pues a el le guardaua vn Eufrates, que se pudo sangrar, y hazer azequias; y a ti dos mares, q̃ esso llamò

el ſanto viejo terminos, porque lo ſon de la tierra, ſegun el lẽguaje de Dauid, Pſal. 71. *Dominabitur á mari vſque ad mare, & á flumine vſque ad terminos orbis terrarum*: Sera ſeñor de mar a mar, que ſon los terminos de la tierra.

A eſta ventura de Iſachar ſe le juntô vna gran diſcreció, por la qual le pudo llamar ſu padre beſtia cuerda, y eſtuuo ſu diſcrecion en tener por mejor lo que verdaderamente lo es, y en abraçarſe con ello, que es eſtarſe quedo en ſu tierra, aſsiſtir a las labores, poner el ombro al trabajo, aunque ſobre eſſo ſe cargaſſe de tributos, pagando no ſolamẽte el que todos los tribus pagauan al de Leui, que era el ſacerdotal, el qual no tenia otra renta ni hazienda que las contribuciones de ſus hermanos, ſino tambien a la caſa real, pagando en dinero el ſeruicio de las perſonas que ſegun repartimiẽto le cabia, para que aſsiſtieſſen en palacio, ſiguieſſen la corte, y perteneciesſen al batallon de la ſoldadeſca, para neceſsidades que de repente ſe podrian ofrecer contra enemigos, para lo qual daua a cada tribu tanto numero de perſonas. El de Iſachar juzgò eſto por trabajo, y el quedarſe en ſu rincon, aũque tan cargado delos trabajos de la labrança, y delos muchos tributos, por deſcanſo. Iuizio verdaderamente de hombres diſcretos, y tan alcançado a ver de pocos, q̃ le pudieramos llamar fruta nueua. No ſin miſterio dixo el ſanto viejo a ſu hijo Iſachar: *Vidit requiem quod eſſet bona*, porque no ve bien, ni tiene claros los ojos el que ve deſcanſo en la vida de palacio, y de la corte, aunque mas deſcanſo y ocioſidad parezca que tienen: y ſolo tiene buena viſta el que le deuiſa en el retiramiento y cortijo, aunque eſtê mas ocupado. Porque los hombres

del

del campo padecen trabajos corporales, a los quales facilmente se acostũbra el cuerpo, y queda el animo sin congoxas, ni cuydados, que son los que principalmente atormentan: pero los cortesanos los padecen en el alma, porque alli cobran enemigos, no salen de sobresaltos, consumen sus haziendas, auenturan sus honras, en vejez en la vida; y la traen a riesgo de perderla: traen seda en los cuerpos, y abrojos en las almas, plumas en las gorras, y en las bolsas aun no ay cañones; esperan pagas de seruicios, y mueré desesperados. Al fin Moyses, que sabia de vida cortesana, y pastoril, puniendose a mirar estas dos suertes en los tribus de Israel, y que de ellos vnos seguian la corte, y otros como Isachar su labrança, como dandole el parabien de su acertada eleccion, le dixo, Deuter. 33. *Letare Isachar in tabernaculis tuis*, como si dixera: Si el cortesano anduuiere pensatiuo, triste, y melancolico, ya de embidia de ver al otro mas fauorecido, ya de lastima de ver sus diligencias mal logradas, ya de deudas, porque trae acuestas la del cauallo en que anda, telas que viste, y criados que le acompañan: tu labrador que si deues pagas, si trabajas duermes, si comes engordas, si caminas no temes; esta muy alegre y plazentero, que estas mejor en essa tu choça, que el otro en sus palacios: discreto fuiste como Isachar, pues viste entre essos trabajos el verdadero descanso, y sobre no perderle te cargaste de tributos: *Vidit requiem quod esset bona & terram quod optima apposuit humerum suum ad portãdum, factusque est tributis seruiens.*

Mas de lo que me he diuertido a cerca de lo literal de este lugar, pudiera, por ser el tan rico y ocasionado, pero lo dicho basta, para que se conozca mi intento, a

el proposito para que le he traido: y para que mas manifiesto sea, entiendo yo por estos del tribu de Issachar, la familia de la esclarecida orden de N. P. S. Domingo, y en particular esta prouincia de España, madre de todas las demas: y mueueme a esto ver que esta sagrada religion trata de lo mismo que tratauan ellos, que era de letras, erudicion, sabiduria, y inteligencia de las escrituras sagradas. Algunos prueuan esto de la letra de san Geronimo, en sus questiones Hebreas, donde por *Issachar asinus fortis* lee, *Issachar bonum desiderabit:* y aquel bueno, ya se sabe que entre los Hebreos significa, lo mejor, y esso en el mundo es la sabiduria, como consta de su libro, pues oro, ni plata, ni quanto bueno ay en el mundo, puede hazerle contrapeso: otros lo sacan del, *Vidit requiem*, y entienden por el descanso, el de la contemplacion, y el ocio del estudio: otros del, *Factus est tributis seruiens*, entendiendo por tributos, no los que ellos pagauã a los Sacerdotes, y Reyes, sino los q̃ recibian de todos los demas tribus, porque libremente pudiessen estudiar: como los sacerdotes Egypcios, que los sustentauan los Reyes del deposito comũ, porque atendiessen a los estudios de las ciencias: y aun a los del pueblo de Israel, como consta del cap. 47. del Genes. y traen para esto otra letra de los Hebreos, que dize: *Issachar scripturas sacras die ac nocte meditans, studium suum dederit ad laborãdum, & ideo ei omnes tribus seruiant quasi magistro dona portantes.*

Pero sin torcer la Escritura, ni hazelle fuerça, lo dixo el Espiritu santo, 1. Paralip. 12. *De filijs quoque Issachar viri eruditi qui nouerant singula tempora ad præcipiendum quid facere deberet Israel*, como si dixera: Auiendose empleado los demas tribus y familias de

Israel

Israel en diferentes exercicios, vnos en tirar saetas cō arco a punteria; otros en ligereza de pies, porque corrian como gamos; otros en nadar como si fueran peces, quales fueron los de Gad, que vadearon el Iordan en el mes que mas agua lleuaua; otros en pelear con hasta y morrion, como los de Iudà; otros en acometer a los enemigos, como los de Zabulon, y ansi los poniā siempre en la delantera; y otros en otras loables ocupaciones: pero los de Isachar en lo que principalmēte se ocuparon, fue en el estudio de las letras, y assi eran como los letrados de todo Israel, que guiauan el pueblo, enseñandole en el, que, y en el quando, y en los tiē po en que se auian de hazer las cosas: y tenian de ellos tan grande credito todos, que seguian su consejo, no como consejo, sino como mādato, *Ad præcipiendum*, donde se note la palabra, *Viri eruditi*, que quiere dezir no solo sabios, pero tan buenos para maestros que de indoctos hazen doctos, de discipulos maestros, de animales, que quando mucho andan, aguilas caudales q̄ buelan; al fin varones, que quiere dezir, poderosos para engendrar otros en genero de doctrina. Y en dezir que conocian en particular las cosas, y las sazones, y tiempos en que se auian de hazer. *Qui nouerunt singula*; dize Caietano, *Super hunc locum*, que los llamò prudentissimos, porque es oficio de la prudēcia disponer muy en particular las cosas. Al fin dize Nicolao de Lyra sobre el mismo lugar: *Erant isti studiosi in lege, & sciebant optime consulere, quid & quando esset aliquid faciendum.*

Este era el exercicio desta gente, y este mismo es el de esta sagrada religion de N. P. S. Domingo, tratar de letras, reboluer las escrituras, ahechar verdades, hazer

pro ui-

De la orden de
S.to Domingo
todo lo q̄ se si-
gue

prouisió de dotrinas para cõtra todos los enemigos de la Iglesia, tyranos, hereges, hypocritas, y malos Christianos. Esto significaua la hacha encendida que tenia por hachero la boca de vn perro blanco y negro, que alumbraua todo vn orbe. Esto la estrella que el dia del bautismo de nuestro gran padre le vio la madrina en su frente, que fue como mostrador de la mercaduria q̃ en aquella tienda se daua debalde, que era luz de sabiduria. Esto el aparecer a nuestro padre los dos Apostoles san Pedro y san Pablo, y darle el vno el baculo, que es el arrimo que esta orden tiene del cielo; y el otro el libro, que es la doctrina celestial que enseña, y el dezirle ambos: *Vade prædica verbum Dei quia ad hoc ministerium electus es.* Esto finalmente lo que vio la otra matrona Romana, quando en Roma dia de Pentecostes, cõgregados nuestros primeros padres en Capitulo general, inuocando a la hora de tercia, como lo haze de costumbre la Iglesia, la venida de el Espiritu santo, vio baxar lenguas de fuego, y tomar assiento en las cabeças de los religiosos, en testimonio de que eran vnos segundos Apostoles, herederos del espiritu y oficio de los primeros, que fue ser los letrados y oraculos de la Iglesia.

Y quando por este camino no significara Issachar la orden de santo Domingo, significala por lo q̃ Issachar quiere dezir, que es, *merces*, paga, porque esta es la palabra que no se les cae ni deue caer de la boca a los predicadores, como la mas poderosa para llamar y hazer venir obreros a la viña, *Conuentione autem facta cum operariis ex denario diurno misit eos in vineam suam*: como lo hazia san Pablo quando dezia, 1. Cor. 3. *Vnusquisque propriã mercedẽ accipiet secundũ laborẽ suum*:

y esso

y esso porventura quiere dezir, *Vidit requiem*, porque el predicador no ha de perder de vista el descanso de la gloria, para llamar al trabajo de la penitencia.

Y quando essas proporciones cessaran, tiene Isachar harta semejança con la orden de Predicadores, en ser tan fuertes y membrudos para lleuar cargas de trabajos, pues no parece de carne, sino todo de guesso, o de hierro el frayle Dominico que lleua las cargas de su religion: de los demas vnos lleuã la de la vida actiua, otros la de la contemplatiua; pero la religion de santo Domingo ambas cargas lleua, y si alguna tambien las abarca ambas: ninguna lleua de ambas tãto como esta, pues de tal manera acude al coro, como si no estudiara, ni predicara; y de tal manera acude al estudio y predicacion, como si no tuuiera coro. Y lo que ay que estimar es, que de tal manera lleua las cargas, que las tiene por descanso, que es lo que dixo el Hebreo *Accubans inter sarcinas*: de tal manera ayuna como si comiera; y ansi come sus hueuos, y legumbres, como si comiera pauos; y assi viste su grossera lana, como si fuera olanda; y assi se leuanta a Maitines como si entõces se acostara: al fin como el sol que se leuanta por la mañana a correr y trabajar, como si se leuantara a recrear, Psal. 18. *Exultauit est gigas ad ocurrendã viam.*

Auiendo llamado por tantas razones a la orden de Predicadores la familia de Isacar, veamos en ella las dos cosas que en Isachar ponderamos, que son, la ventura, y la discreciõ; y como su ventura estuuo en estar entre dos terminos, q̃ eran los dos mares; ansi la nuestra esta en estar cercados, amparados, y defendidos de las dos Ilustrissimas casas de Lerma, y de Benauente, aqui esta quieta, rica, descansada, y segora esta Ilustrissima

C sima

ſima Prouincia. Terminos llamo eſtas dos caſas, porq̃ en ellas ſe termina y ſe acaba todo lo que es nobleza, riqueza, y grandeza, y como en llegando a los terminos y orillas de la tierra, que es la mar, no ay paſſar de alli: aſsi a quien preguntare: Haſta donde puede llegar vna calificada y antiquiſsima nobleza? moſtrãdo a vna parte la caſa de Lerma, y a otra la de Benauente, ſe puede reſponder: Haſta alli, y haſta alli puede llegar, y no paſſar adelante. Y ſi boluiere a preguntar: Haſta donde vna caſa rica? haſta donde vna llaneza, y hidalgo trato? ha ſe de dezir: Haſta alli, y haſta alli, y no paſſar adelãte, porq̃ ſon los terminos dela grandeza. Y ſi los terminos eran dos mares, llamemos mar, y aun maremagnũ a qualquiera de las caſas, pues como alla ay congregacion de aguas, aqui de riquezas, de titulos, de habitos, de Principes, de vitorias, de prohezas: entre eſtos dos terminos eſta la Prouincia de Eſpaña, que mucho que eſte tan crecida, y florida, tiniendo tales riegos? q̃ eſte honrada, y autorizada entre tales padrinos? que eſte ſegura y amparada de enemigos con tales lados, y cercada de tan fuertes muros? De que tenga eſte habito enemigos, no ay duda, y baſtale para eſſo valer tanto, pues quien no los tiene, es porque no vale nada. Tambien le baſta ſer luz, para que ſe le opongan brauamente las tinieblas, que ha dias que ſon enemigos, y tanto, q̃ nunca ſe alcançan a ver juntos, y cada qual va por ſu parte. Las mariposas no pueden ver de noche la vela, y aunq̃ ſea a coſta de quedar chamuſcadas, la procuran matar. Las beſtias fieras tampoco pueden ver la luz del ſol, y anſi le huyen el roſtro quando ſale, y haſta que ſe ha pueſto no ſalen de ſus cabernas: *Ortus eſt ſol, & incubillibus ſuis collocabuntur poſuiſti tenebras, & facta eſt*

nox,

nox, in ipsa per transibunt omnes bestias silue. Pero por muchos enemigos que tenga, por grandes contradiciones que le hagan, no tiene que temer, bien puede dormir a sueño suelto, *Accubans inter terminos,* seguras tiene las espaldas, no son menos que dos mares los que los cercan. Alla dixo Dauid, Psal. 103. *Inter mediũ montium pertransibunt aquæ,* passaran las aguas por en medio de los montes. La corriente del arroyo que va por el valle, suele tener estoruos que se le atrauiessan delante, y le prohiben el passo, y ansi se detiene y se rebalsa, y aun retrocede, pero por el bien de los campos que la esperan mas abaxo: proueyò Dios dos montes a los lados, a los quales arrimada el agua, y recibiendo en ellos fuerça, da vn empellon al estoruo, y desbaratale, y passa su camino. Quiẽ le dio fuerça al agua deleznable, y flaca, contra piedras calicantos, y argamassas? los montes altos y solidos, *Inter medium montium pertransibunt aquæ.* Tal les suele acontecer a la orden de Predicadores, y a la agua de dotrina clara y cristalina con que fecunda la Iglesia; nunca falta quien se le oponga, y procure de impedir la corriente, pero no preualeceran, que le ha dado Dios, fuera de los Principes celestiales, que desde el cielo la fauorecen, muchos de los de la tierra, que en testimonio de que son nobles, y discretos, professan ser todos suyos, haziendo honra y autoridad de ser defensores y patrones de los conuentos y prouincias: pero entre todas se tenga por segura y bien defendida esta de España, pues le ha dado Dios estas dos esclarecidas casas, q̃ como mõtes altos y encumbrados, solidos, y mazizos, la fauorecen, y haziendo fuerça en ellos, puede echar a rodar los enemigos. Por otra semejança dixo esso

mismo David, poco mas adelante, hablando de las auezillas, *De medio petrarum dabunt voces*: no suelen cantar quando tienen miedo, y tienenle quando andan en poblado, porque andan en medio de enemigos: pero quando se ven en el campo, y en medio de dos peñas y riscos inaccessibles, entonces dan sus vozes, sueltan todo el lleno, hinchen el aire de sonora musica. Dize san Agustin que son las aues los religiosos, que por esso Abraham no diuidio las de su sacrificio, porq̃ el religioso no ha de estar diuidido en nada de su Dios, aunq̃ el seglar y casado lo esten: no tema de dar vozes desde la catreda el fraile Dominico, si viere assomar heregias, ni desde el pulpito si viere passearse cō publicidad y escādalo los vicios, digacō libertad las verdades, q̃ seguro esta, y entre riscos inaccessibles, las dos esclarecidas casas le cercā, la de Lerma y de Benauēte.

Que sera razon que haga el Isachar que tal ventura tiene? que tanta fertilidad alcança? que? que apareje el ombro para lleuar como cargas essas dos casas acuestas: carguese de la vna, haziendole honras ayer: carguese de la otra haziēdole honras oy: traiga sobre sus ombros, y aun sobre sus cabeças, la Prouincia en sus capitulos y jūtas, las cenizas y guessos de la vna, cenizas y guessos dela otra; q̃ tales y tā nobles cenizas, en tales y tan nobles pyramides y vrnas han de estar leuātadas. Vsauā los Romanos en las muertes de sus Emperadores, para hōrarlos, quemarlos, y poner sus cenizas en preciosas vrnas, y leuantarlas en altissimas pyramides de preciosos y resplandecientes jaspes: pero ninguno dellos alcançó a ver tan bien puestas las que mas bien quisierō poner como estas dos Illustriss. casas vē las suyas, pues las vrnas son los entēdimiētos mas luzidos, y

mas

mas bien enseñados del mundo, sugetos cortados de la Ilustrissima y nobilissima cantera de nuestro gran padre santo Domingo, en los quales se conseruan viuas las memorias de sus hazañas: las altas pyramides son los mas altos gigantes de esta religion, lo escogido y granado de ella, que sin verguença puede dezir entre todos, *Quasi cedrus exaltata sum in libano*: tras estar tan altas, estan tan luzidas como el mismo sol, pues a boca llena le dize la Iglesia, *Vos estis lux mundi*. Y como pudiera estar muy contento vn Emperador Romano, que huuiera puesto sus cenizas en el mismo sol, por ser vrna y pyramide que fuera de ser tan resplandeciente, es tan caminante, q̃ cada dia da buelta al mundo, y a todo el se las fuera mostrando: ansi lo pueden estar las cabeças destas esclarecidas casas, en auer puesto sus memorias en la orden de Predicadores, pues son soles del mundo, y soles que andan, y donde quiera q̃ se juntan a tener capitulos y congregaciones, corriendo las mas insignes ciudades de España, van publicãdo sus grandezas. Han alcançado en alguna manera la ventura de la gloriosa Mãdalena, cuyas alabanças anexò y vinculò Christo nuestro Señor al mismo Euangelio, y quiso que donde quiera que el se predicasse, se dixessen ellas: y ansi estando vinculadas las de estas dos casas a los predicadores del Euangelio, dõde quiera que en España ellos se juntaren, y predicaren, alli publicaran sus alabanças, premio justissimamente deuido a los piadosos y religiosissimos gastos que hazen, regalando los pies de Christo, q̃ son sus predicadores en quiẽ anda por el mundo, como hizo la Madalena.

De la Fenix se dize, que quando quiere morir, despues de sus quinientos años de vida, haze su nido en

vna palma muy alta, de precioſas y oloroſas maderas, y quando mas arde el ſol bate las alas, y encendiendo fuego ſe quema, y anſi, haziendoſe a ſi miſma las honras, dexa altas y encumbradas ſus cenizas: pero dize Plinio, que eſto es en la ciudad de Heliopolis, q̃ quiere dezir, ciudad del ſol; no ſe ſi tãto por auer en ella vn templo del ſol, ſegun Eſtrabon, lib. 17. como por auer en ella florecido tanto los eſtudios, y reſidido en ella por eſta cauſa Eudoxo, y Platon treze años, que ſe vino a llamar ciudad de las letras: lugar ſin duda conuiniẽte a aue tan miſteriosa, tan vnica, y tan rara. Los Fenix de la caualleria Eſpañola, de la grandeza, y riqueza, ſon eſtas dos Iluſtriſsimas caſas, razõ era que pues ſon, y fueron tan vnicos, y tan raros, pues murierõ rodeados de tan oloroſas y hazañoſas obras, que ſe coloquen ſus cenizas en vna de las palmas mas altas de la Igleſia, en la ciudad del ſol de la ſabiduria, en la vniuerſidad donde moran las Muſas, y donde ſe profeſſan las letras. Pongan el ombro los de Iſachar, que es la familia de ſanto Domingo, y de muchos ombros ſe haga vno, y tomenlas ſobre ſi, hagan ſus capitulos, celebren ſus juntas, hagan ſus honras, y pues ſe cargaron de tan honrados tributos, cumplan honradamente cõ ellos, pagando a todos ſus deudores todas ſus deudas, q̃ a mi parecer ſon quatro, temor, honor, ſufragios, gracias: temor a Dios del cielo, honor al Duque de Lerma, ſufragios a las almas del purgatorio, gracias a los Condes de Benauente. Eſſos quatro generos de deudas que oy pagamos, parece que vio el Apoſtol ſan Pablo, quãdo les dixo a los de Roma las palabras que propuſe, *Reddite omnibus debita.* Y aunque el puſo el tributo por primera paga, dexemos eſſa para el vltimo lugar, y co-

mence-

mencemos a pagar a Dios la deuda que le correſpóde y pertenece en eſtos oficios funerales, q̃ es el temor.

Cui timorem timorem.

ES el temor particularmente el que llamamos ſeruil, vna fruta que ſolo el hombre quando viue en eſte mundo la lleua: no la lleua el demonio, y anſi dixo Iob de el, cap. 41. *Factus eſt vt nullum timeret*: y es la razon porque como lo q̃ ſe teme es el mal y daño por venir, y el ſuyo eſta ya preſente, no le teme. Los Angeles ni hombres que eſtan en el cielo tampo temen con eſte temor, porque como pertenece a ſu eſtado y perſecta bienauenturança eſtar ſeguros de que jamas les ha de faltar aquel ſummo bien, no ſe recelã de ningun mal. Solo el hombre que viue en eſte mũdo deue eſſa deuda, y quiere Dios que a ſolo el ſe le pague, y q̃ el ſolo ſea el temido: porque fuera de que ſolo el es el autor de los males que nos vienen, vengan por donde vinieren, Amos 3. *Si es malum in ciuitate quod non fecerim ego*: ſolo el es el autor de los males de importancia, que ſon los del alma, Matth. 10. *Nolite timere* Mat. 10 *eos qui occidit corpus eum timete, qui corpus & animã poteſt mittere in gehennam*. Eſta deuda algunos ſe la pagan (que gente ay en el mundo temeroſa de Dios) pero muchos, y creo que los mas, ſe alçan con ella; y en particular aquellos de los quales Dios mas deſſea cobrarla, que ſon los Principes y poderoſos del mundo, y los mandones de la tierra, que como no temen en el ſuelo a nadie, a bueltas de no temer a los hombres, muchos dellos ſe atreuẽ a no temer tampoco a Dios. Siente Dios eſto de manera, que ſe quexa, y en el modo de

quexar

quexarse parece que da gritos de puro sentimiento, pues dize: *Si ego Dominus vbi timor meus;* Si soy Señor, y el tributo que se deue a los que lo son, es tenerles temor, qne es de este tributo? como no me le pagã los que tan puntualmente quieren ser pagados de sus vasallos? Si ellos siẽdo señorzillos cobrã, quiriẽdo ser temidos, como no pagan al Señor delos señores? Y no me marauillo que aunque Dios es tan rico, y tan liberal de su hazienda, de esta sea tan escaso, que nada de ella quiera remitir; porque quien se la niega, parece q̃ le niega otra hazienda que el estima en mucho, que es el poder, pues quien no le teme, parece q̃ le tiene por vn Dios que no puede nada, y tocarle a Dios en esse articulo de el poder, es tocarle en las niñas de los ojos, pues si no pudiesse nada, no valdria nada, y ansi cõ misterio juntô en el lugar citado, el temor con el poder, diziendo: *Eum timete qui potest:* y si ha embiado muchas vezes su poder, ha sido para cobrar el temor, y ansi Daniel. 5. tuuo a Nabucodonosor hecho bestia, *Donec cognosceret quod habeat Deus potestatem super regnum hominum.* Tan engazadas estan estas dos pieças, que quien se alça con la vna, se alça con la otra, y ansi viẽdo Dios q̃ muchos delos hõbres, y mas los mas principales, no le pagan, hazienda que tanto le importa, busca medios para cobrar, y vno de ellos es embiar su alguazil mayor, que es la muerte, mandandola que entre con vara leuantada en los alcaçares mas fuertes, a los Principes mas essentos y poderosos, y sin que nadie les pueda hazer resistencia, ni impedir la entrada la guarda Tudesca ni Española, los derribe en vna cama, y maniatados los passe de esta vida, encarcelando los cuerpos en la estrecha carcel de la sepultura; y en verdad

Malachiæ 1.

Dan. 5.

verdad que con esto que cobra su hazienda, porque todos temen a quien puede tanto.

Vna cobrança, entre otras muchas, ha hecho Dios de esta deuda que los hombres le deuen, por mano deste su alguazil mayor, la qual referire, porque si a caso ay aqui algũ mal pagador, con su exẽplo pague, Exod. 14 *Viderũt AEgyptios mortuos super litus maris, & manum magnam quam exercuerat Dominus contra eos, timuitque populus Dominum, & crediderunt Domino & Moysi seruo eius.* Habla Moyses de aquella estupẽda marauilla cõ que Dios se hizo tan famoso enel mar Bermejo, passando su pueblo a pie enjuto de la otra parte, y ahogando a Faraon con todo su exercito. Y no se contentò Dios con ahogarlos, sino que se los lleuò al otro lado, por donde ellos salieron, assi para q̃ el pueblo se cõsolasse viendo cõ sus ojos los enemigos muertos, como porque se aprouechasse de algunas de las armas que consigo lleuauan, para las necessidades y encuentros del desierto. Al fin ellos boluiendo la cabeça vieron los Gitanos muertos, y lo que resultò fue vn gran temor en todo el pueblo, *Timuitque populus Dominum*, como si dixera: Hizo el pueblo paga general a Dios de la deuda que todos le deuen, que es del temor, y aunque era pueblo notado de mal pagador, porque (como Dios se quexa del muchas vezes) no temia a Dios como deuia, y todo nacia de que no creia a derechas, entonces pagò porque creyò; *Timuit populus Dominũ, & crediderũt domino*: aquel, &, suele valer en la sagrada Escritura tanto como *quia*: al fin el pagò ambas deudas de fe, y de temor. Y veamos quien fue el cobrador? alli lo dize ex texto, que fue la muerte de los Gitanos, *Viderunt AEgyptios mortuos super*

litus maris. Pues como tuuo essa vista tanta fuerça? Tambien da la razon, *Et manum magnam quam exercuerat Dominus contra eos*, porq̃ vieron la mano gran de que Dios auia despachado contra ellos. Pues vea mos Dios tiene manos? y ya que las tenga, es la vna grande, y la otra pequeña, para dezir que vierõ la mano grande? Para entender esto se ha de notar, que en la sagrada Escritura, *manus*, significa ministros de justicia, como fiscales, alcaldes de corte, alguaziles, Actor. *Act.12.* 12. para dezir san Lucas que Herodes embio ministros para prender a san Pedro, dize, *Misit Herodes Rex manus*, embio el Rey Herodes manos para que prendiessen algunos Christianos, y entre ellos a san Pedro: claro es que no habla de las manos de su cuerpo, q̃ ni son cosa que se embian, ni embiadas pudierã prender, sino que por manos entiende alli los ministros, segun dize la Glossa interlinear: y da la razon, porque, *Quod quisque iubet, ipse facit*, porque como lo que hazẽ mis manos, lo hago yo, assi lo que haze el alguazil, mandado de su superior, el superior lo hizo; y como las manos son instrumentos del cuerpo, y por ellas haze sus haziendas, assi los juezes por sus ministros; y aun les dizen de camino a ellos, que han de ser tan bien mandados como las manos lo son, q̃ quando el alma las manda no saben hazer vnas haziendas y otras no, como algunos que hazen las prisiones del pobre, y las delos ricos que les vntan las manos no las quieren hazer, auiẽdo de aduertir que se llaman manos q̃ han de ser bien mandadas, y manos de Rey, que no sabẽ recebir, *Misit Herodes Rex manus.* Contesta con este lenguaje el de san Iuan, cap.19. *Apprehendit Pilatus Iesum, & flagellauit.* Remitido Christo de Herodes a Pilatos, prendiole

diole en forma para proceder legalmente, y açotole: no se ha de entender que le prendiesse el mismo Pilatos por su persona, ni le açotasse, que ni hazen esso los juezes, ni seria autoridad el hazerlo, sino por sus ministros, y ansi dize Nicolao de Lyra, *Apprehendit Pilatus Iesum, & flagellauit, non per se ipsum immediate sed per milites, & ministros.* Siendo pues este lenguaje de la sagrada Escritura, de llamar a los ministros de las justicias manos, facil sera de entender que quando dixo Moyses que vio el pueblo los Gitanos muertos, y la mano grande de Dios, fue dezir, que temierõ, porque vieron al alguazil mayor: y sin duda conocieron que era el mayor, porque le vieron prender no solo a los Gitanos, sino a su Rey Faraon, y esso fue lo q̃ principalmente los hizo temblar, ver que aya muerte para los grãdes; pues si se atreue a escalar sus castillos, romper sus guardas, derribar sus coronas, a nadie le queda seguridad. Como se significò en aquella valentia tã parecida alas de Sanson, que hizo Saul, 1. Reg. 11. *1. Reg. 11.* quando diziendole q̃ su ciudad de Iabes estaua cercada de los Amonitas, y que les embiasse socorro; para juntar de presto gente embistio en dos bueyes, y haziendolos pieças los embio por todos los terminos de Israel, diziendo que otro tanto se haria cõ los bueyes de quien no viniesse luego a defender la ciudad. Dize el texto, que fue tanto el temor que se engendrò en los pechos de todos, que luego al punto dexandolo todo, acudio todo Israel, cõ la facilidad y presteza q̃ si se llamara vn hõbre solo. No me espanta a mi en este hecho, que el temor les hiziesse venir: que como el miedo del daño es hijo del amor proprio, al passo que el vno anda anda el otro; y como el amor corre, el temor

buela: y aun haze madrugar, como dize Dauid, Psal.
Ps. 104. 104. *Cum occideret eos quærebant eum, & reuertebãtur diluculo veniebat ad eum.* Lo que mucho me espanta es, que se engendrasse tanto temor, solo por ver vnos bueyes hechos pieças, amenaçando de hazer otro tanto en los suyos: que si embiaran vn hombre desquartizado, y amenaçaran con que tambien desquartizarian el mismo que no viniesse, no me marauillara; pero q̃ muerte de bueyes, que suelen morir en las casas delos labradores, a manos de lobos; o por otras desgracias cada dia, esto me espanta mucho, y hallo por mi cuenta que la muerte destos bueyes, fue significacion de la de otros, la qual toma Dios por medio para hazer tẽblar a todo el mundo. Para esto se ha de entender, que assi en las diuinas, como en las humanas letras, el buey significa los Principes, Reyes, y magnates, y los tan celebrados y estimados, que vinieron a ser tenidos por dioses: leanse el Profeta Oseas, y el Profeta Amos, en sus cap. 4. y Dauid en sus Psal. 21. y 67. y alli se vera bien, segun explicacion de los santos, que por toros y vacas, se entienden los Principes de la republica: y ansi como refiere Pierio Valeriano, los Griegos dezian, que su Iupiter se auia conuertido en buey: y los Egypcios a aquel Rey q̃ ellos celebraron tanto, a quiẽ san Agustin, en el 18. de Ciuit. cap. 5. llamò Apis, Diodoro en el lib. 1. llamò Osiris, otros que refiere Viuas llamarõ Serapis, a quien llamauã su Duque, y su Rey: por quien pregonarõ pena de muerte a quiẽ dixesse q̃ auia sido hombre como los demas, y no confessasse ser dios: el animal por quien le significauan era buey. Y basta para entender que el buey significaua cosa diuina, ver que quando el pueblo de Israel por tardarse

Moy-

Moyses en el monte quiso hazer vn dios, vino a salir en forma de bezerro. Y con mil razones significaron a los Principes por los bueyes, pues todo lo sustentan, todo lo arrastran y lleuan tras si, a todos acometen, y quando son ferozes y crueles, a todos matan, y irritados a nadie perdonan. Estos pues son los bueyes cuyas muertes tanto atemorizã, a estos haze tẽblar, y cõ solo mostrar tres dedos de su mano, y no cõ lança para matar, sino con pluma para escriuir la sentencia, para que los demas tiemblen y reconozcan su poder, y en estos embiste, para q̃ su temor embista en los demas. Y por esso con misterio dixo la Escritura, *Inuaßit ergo timor Domini populum*: porque realmente quando la muerte mata vn pobrezito, no embiste el temor en los demas, ni reparan enello, ni coligen que muerto aquel oy, se podran morir mañana, ni quien pudo matarle a el, los podra matar a ellos, porque les parece que estã lexos de aquellos achaques, hambre, desnudez, y pobreza, de que aquel pobrezito murio, y que si la muerte les acometiere, los hallara mas bien defendidos y pertrechados. Quando es quando impetuosamente embiste el temor en los hombres? quãdo ven que vn Rey, o vn grande del Reyno muere, entonces se admiran, se espantan, se hazen cruzes, arquean las cejas, encogen los ombros, pierden la habla; y quando la cobrã, lo que dizen es: Si aquellos alcaçares no defendieron al morador, si aquellas riquezas y tesoros no sobornaron el alguazil, si aquellos medicos no sanaron al enfermo, si tales medicinas no expelieron el humor, si tales sustãcias no esforçaron la facultad, que ay q̃ fiar en lo mejor del mundo? necio sera quien no fiare en solo Dios, y en vn buen viuir y morir. Esso fue em-

beſtir el temor de Dios en vos, pues os derribò, y con el encontron os hizo deſpertar, y abrir los ojos. O que buen cobrador de las rentas reales es la muerte, que bien haze eſte alguazil mayor ſu oficio, pues tan bien haze pagar a los peores pagadores eſta deuda del temor. Eſſe alguazil ſe nos repreſenta preſente quando ſe celebrã eſtas honras, que ſi bien ſon para ayudar ſus almas, honrar ſus anteceſſores, tambien ſiruen de atemorizar a los que ſe hallan preſentes, de quien Dios quiere cobrar el temor que ſe le deue.

Y para que ſalgamos de aqui con eſtos ſantos penſamientos, y temeroſos, ſe deue conſiderar que en tenellos hazemos a Dios vna gran fieſta, y ſon para noſotros vna grande ganancia. La fieſta de Dios, es porque cobra hazienda que el eſtima, y de ditas perdidas nueſtra ganancia, porque en pagando ſe detienen fiſcales caſi deſpachados ya para cobrar Dios con mucha peſadumbre nueſtra. Ambas coſas dixo Dauid, Pſal. 75. *Quoniã cogitatio hominis cõfitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem feſtum agent tibi*: los Hebreos leen, *Quoniã ira hominis confitebitur tibi*: los ſetenta, *Quoniã penitere hominis confitebitur tibi*; y al cabo todo es vno. Para lo qual ſe ha de preſuponer, que la materia del Pſalmo aunque a algunos les parece que es de el juizio final, pero yendo con Theodoreto ſe habla de aquel eſtrago que Dios hizo en el exercito de Senacherib, quando con vn Angel le matò ciento y ochenta y cinco mil hombres, y el eſcapò las manos en la cabeça, bien arrepentido, y aun airado cõtra ſi miſmo en auer emprendido la jornada. Y fauorece harto el parecer de Theodoreto el titulo del Pſalmo, que dize, *In finẽ Pſal. Aſaph canticum ad Aßirios*. Hablando pues el

Theodoreto.

Por-

Profeta de aquel penſamiento, con que boluio Senacherib temiendo como hombre flaco, a vn Dios todo poderoſo, que por eſſo no dixo, *cogitatio Regis*, ſino, *cogitatio hominis*: bien dixo quien dixo, *quoniam ira*, porque ſe airò contra ſi por no auerlo mirado bien. Y bien vino el *penitere*, pues ſe arrepintio de auer ſido temerario.

De eſſe penſamiento pues con que boluio las manos en la cabeça, temeroſo, airado contra ſi, y arrepentido, dize Dauid q̃ fue vna grau alabança para Dios, y que las reſueltas de eſſe penſamiento, que alli llama reliquias, que fue quedar todos los ſoldados que quedaron, viuos, y los miſmos Iſraelitas, temeroſos de Dios tan omnipotẽte, eſſas hizieron vna gran fieſta a Dios. Y con razõ por cierto, porque ſi el que no teme a Dios parece que le niega ſu poder, y con negarle el poder, le dexa por vn dios triſte y miſerable, claro es q̃ quando le teme que en alguna manera le reſtituye el poder: y no es mucho que viendo entrar Dios ſu poder por el cielo, que es el que le haze Dios deueras, haga hazer fieſtas a todos los de ſu caſa: y anſi quando no huuiera en el temer a Dios ſino dar vn buen dia a los corteſanos del cielo, y al miſmo Dios, le auian los hõbres de temer. Quanto mas que ſe junta a eſſa honra q̃ ſe da a Dios, vn gran prouecho para el hombre que teme, que es embargar el deſpacho y la venida de otros alcaldes de corte, que la ira de Dios yua ya deſpachando, y viendoſe Dios temer, los detiene, y ſi auia deſembainado la eſpada, la torna a embainar. Lo qual dixo el miſmo verſo de Dauid, ſegun otra letra Hebrea, que en lugar del *Reliquiæ cogitationis diem feſtum agent tibi*, dize, *Et reliquias irarum accinges*, como ſi dixera:

Quan-

Quando Señor por vn castigo y muerte que embiaste te ves temido, y con esso alabado, y glorificado, detienes contigo y no dexas salir los castigos y açotes que ya nuestra porfia yua llamando, como el que se ciñe detiene consigo la ropa, *Et reliquias irarum accinges.* Sino es que aluda a la metafora del padre, q̃ para castigar vn hijo desobediente se quitò el cinto, y viendose lastimado con el açote, primero con los hierros del talabarte, haze rogatiuas y plegarias, y promete grãdes enmiendas: lo que se ganò con esse temer, fue que el padre se aplaque, y se bueluà a ceñir su cinto, y con el los demas açotes que lleuara, sino temiera. De essa metafora parece que vsa quãdo dize, *Et reliquias irarum accinges*, y es como si dixera: La escritura tuya Señor te nos pinta ceñido cõ tu justicia, como con talabarte, Isai 11. *Et erit iustitia cingulum lumborum eius*: este te quitas quando nos castigas, para darnos con el y lastimarnos con los hirerros de tu rigor: pero quando castigados se te rinden, te suplican, y temen, es tanta tu clemencia, que alças la mano delos açotes que nos yuas a dar, y parece que satisfecho de nuestras promessas, te tornas a ceñir tu justicia.

Siendo pues el temor de Dios tan gran honra y fiesta suya, y tan grã prouecho nuestro, temamos a Dios: no se le pide en esto cosa indigna de hombre, al que lo es, pues solo el es el qu a lleua enel campo de este mundo essa fruta del temor: y si yo dixera que temieran otro hombre, pudiera tenerlo por caso de menos valer, pero a Dios quiẽ no le teme? algun loco, o temerario: y como es fruta que solo el hombre la lleua, assi es deuda que se deue a solo Dios. *Reddite Domino Deo vestro*, dize Dauid en el Psalm. citado: Pagalde a Dios el

el temor que le deueis, y para temerle consideralde terrible, y para considerarle terrible consideralde derribando Principes y Reyes, *Terribili, & ei qui aufert spiritum principum terribili apud Reges terræ*. Quando oyeredes doblar las campanas, y os dixeren que se hazen honras por el Duque, o por el Rey, no dexeis de yr a ellas, pues es forçoso concebir grande temor de Dios. Con misterio Sanson quando se boluio a su tierra, aunque arrodeô, se entrò por las viñas para ver el leon que auia dexado muerto. Poco valor tiene vn leon muerto, pues dixo el Sabio, que es mejor que el vn perro viuo: pero la vista de aquel de importancia le fue a Sanson, pues hallô vn panal de miel, que aunque lleno de abejas que pican y lastiman, es sabroso y medicinal. Poco valor tienen vnos huessos podridos, aunque sean de Principes, y vale mas que ellos vn pobrezillo viuo: pero de gran importancia para el alma ver vn leonazo de vn Rey, o Principe, ante quien el mũdo temblaua, muerto, sin vida, y sin aliento. Bien halla ay que comer el alma, y aũque essa memoria de la muerte pica y lastima, pero al fin es medicinal y sabrosa: pagamos a Dios lo que alli le deuemos, cumplimos con san Pablo que nos esta diziendo; *Reddite omnibus debita, cui timorem timorem*. *Psal. 75.*

Cui honorem honorem.

AViendo pagado a Dios temor, paguemos honor a la esclarecida casa de los Duques de Lerma: y deuemossela dar porq̃ nos da mucha, estimãdo en mucho este santo habito, hablando del conforme a la estima q̃ de el tiene, patrocinando sus causas como verdadero

Patron, honrandole y autorizandole por todos los caminos que su Excelencia puede. Ha nos escogido como por Angeles visibles de su persona y guarda, tiniendo siempre a su lado vn religioso de este habito, que ande encargado de las cosas de su alma, y como otro Rafael se la encamine a la ciudad de el cielo, y libre de los peligros de que todos andamos rodeados, sin dar passo, ni determinar negocio que no vaya registrado por el. Que como cada vno delos cielos tiene assistẽte vn Angel, que llamamos inteligẽcia, para que le mueua y gouierne, y por esso andan ellos tan concertados; ansi los cielos de la tierra, que son los Principes, han menester inteligencias, personas muy entẽdidas y dotas, santas, y amigas de Dios, para que en las cosas que tocan a la conciencia, anden como cielos con concierto y a compas. Esta cercania, y perpetua assistencia que su Excelencia nos ha dado tan cerca de su persona, nos obliga a estar siempre dandole gloria, y honra, y alabança, como todos los de este habito se la dan, en particular donde quiera que se hallan: pero como los beneficios y mercedes son generales, y comunes a todo el habito, y en particular a toda esta Prouincia, no se cumple con la obligacion con que los particulares glorifiquen esta esclarecida casa, ni con menos que con juntarse toda a celebrar estas honras, como aora se ha juntado.

La que en primer lugar yo puedo dar a esta esclarecida casa, es, que ninguno de ella, entre tantos como ha auido en mas de quinientos años, de diez y siete matrimonios por linea recta, y innumerables otros auidos por las ramas, aya dexado de ser vaso en quien los Reyes de Castilla, de Nauarra, y de Aragon, no ayan podido

dido derramar con ſatisfacion del mundo innumerables honras, titulos, rentas, y dignidades. Quan gran caſa ſea eſta, coligeſe de lo que ſan Pablo le dize a Timoteo en el 2. de la 2. carta, que en las grandes caſas, no todos los vaſos ſon de oro, ni de plata, que algunos y muchos ay de madera, y de barro, ni todos ſon para ponerſe en el aparador quando ſe haze oſtentació de grandeza, pues muchos ay eſcódidos, y como auergonçados en el rincon de la cozina. Los vaſos de que alli habla ſan Pablo, ſon los hombres. De eſtos ay en todas las caſas de todo, y en pocas (ſi bien ay muchos que las honren) dexa de auer algunos que las ayan afrentado: ſola la caſa de Lerma parece que con priuilegio particular ha ſalido deſta regla y generalidad pues en los años que digo, y en tanto numero de generaciones, mirandolo con mucha atencion, no he topado perſona que no ſea precioſa de oro, o de plata, digna por ſu valor y merecimientos, de eſtar en los aparadores de los Reyes, honrando las gradas de los grados, titulos, y preeminencias. 2. Tim. 2

A vnos hallò que confirman en priuilegios reales, fauor no concedido ſino a grandes del Reyno, y tan antiguo en eſta caſa, que el abuelo decimo ſexto del Excelentiſsimo Duque que oy viue, que fue Fernando Diaz de Sandoual, confirma en vn priuilegio que la Reyna doña Vrraca, hija del Rey don Alonſo el ſexto, concedio a la ciudad de Najara el año de mil y ciento y veinte y quatro. Otros y muchos hallò de la camara de los Reyes, como lo fue Rui Gutierrez de Sandoual abuelo decimo quarto, de la del Rey don Enrique el primero. A otros los buſca lo noble de el Reyno de Nauarra, para engerirſe en ſu linea, como a

 Gutie-

Gutierre Diaz de Sandoual abuelo decimo quinto, q̃ casò con doña Toda Leet, de linage Illustrissimo de aquel Reyno. A otros los busca lo noble de Portugal, para subir de punto su sangre, como a Diego Gomez de Sandoual abuelo decimo tercio, que caso con doña Maria Varroso, linage generosissimo en aquel Reyno. Otros veo que se hallan en las coronaciones de los Reyes, hóra sola de grãdes, como Aluar Diaz de Sandoual abuelo noueno, de quiẽ descienden los señores de la Ventosa, que se hallò en la de el Rey don Alonso el onzeno. Otros tan valerosos, que bastaron a restaurar la paz publica rompida, como Gutierre Diaz de Sandoual abuelo duodecimo, que pudo confederar al Rey don Alonso el Sabio con los ricos hombres y grandes del Reyno, acabando con esso muchas discordias y dissensiones. Otros tan zelosos de la autoridad real, que viendo a los Reyes sin gente, les allegan mucha a costa propria, como don Diego de Sandoual primer Marques de Denia, y Conde de Lerma, hijo tercero de Diego Gomez de Sandoual Adelantado mayor de Castilla, pues pretendiendo los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel ser Reyes de Castilla, y tiniendo poca gente, puso carteles publicos, de q̃ daria sueldo a su costa a todos los q̃ quisiessen venir a su protecciõ en defensa de los nueuos Principes; cõ lo qual allegò mucha gente de infanteria, y de a cauallo, de tierra de Burgos, y de Aranda de Duero, y de sus proprios vasallos.

Pues si ya miramos los hechos animosos en la guerra, que de ellos veremos dignos de eterna memoria, q̃ eternizaron su nombre, muriẽdo en la cama de la honra, y con la espada en la mano, recibiendo en si, como

muros del Reyno, los balazos de los enemigos. Gutierre Diaz de Sandoual abuelo decimo, muere peleādo con los Moros en la vega de Granada, y pudiendo retirarse sin yr contra las leyes de milicia, quiso mas morir que echar vna minima mancha en su linage. Diego Gomez de Saddoual abuelo otauo, muere con grā valor en seruicio del Rey don Pedro, en la batalla de Najara, en compañia de Pedro Diaz de Sandoual su hermano. Pedro Ruiz de Sandoual Comendador mayor de Castilla abuelo setimo (el que siendo de tierna edad supo ser superior a su Maestre don Fadrique, negandole la entrada en el castillo de Montiel, por guardar el juramento hecho al Rey don Pedro, de no recebirle en el, y tambien su inferior puniendose despues en sus manos, muere tambien en seruicio del Rey don Iuan el primero, sobre el cerco de Lisboa, en compañia de dos valerosos hermanos. Fuera querer hazer de breue sermon larga historia, querer referir la mucha sangre vertida de los caualleros de esta casa en defensa de sus Reyes, y fuera querer agotar el guarismo, querer contar los valerosos hombres de ella, que como preciosissimos vasos estan adornando su aparador. Pero quando no huuiera entre todos ellos sino solo vno, que fue Diego Gomez de Sandoual abuelo sexto del Excelentissimo que oy viue, esse solo bastara para llenar de hōra toda la casa: diosele titulo de Adelantado, por auer andado en las guerras en la delantera con el Infante don Fernando, allanando dificultades, y recibiendo muchas heridas. Fue nombrado tres vezes por Capitan general en la conquista de Aragon: tomò la ciudad de Valencia con solos cinco mil hombres contra quinze mil de a pie, y quatro mil de a cauallo. Tomò la posses

ſion del Reyno de Aragon en nombre del Rey don Fernando. Crioſe en la camara del Infante don Fernã do, tio, y tutor del Rey don Iuan el ſegundo: anduuo con el en las guerras contra Moros de Ronda, Setenil, y Antequera, en que fue Mariſcal: vencio alos Moros en vna batalla cerca de Ximena, por lo qual ſe le dio vn juro de heredad perpetuo de mil doblas, como parece por priuilegio, dado en Guadalajara a veinte y tres de Enero de mil y quatrocientos y ocho. Siruio tanto a los Reyes, y obligolos tanto, que no eſtudiauã ſino en buſcar caminos para premiarle, y todo les parecia poco. El Rey don Fernando le dio ſu miſma villa de Lerma: la Reyna doña Leonor ſu muger le dio ſu villa de Saldaña, y la de Valdenebro, con la fortaleza. El Rey don Iuan el ſegundo las villas de Portillo, y de Oſorno, y titulo de Conde de Caſtroxeriz. Fueron padrinos del Principe don Enrique de Caſtilla, el y ſu muger doña Beatriz de Auellaneda. Fue tambien vno de los gouernadores del Reyno en tiempo del Rey don Iuan. Y fue tanta ſu grandeza que fue comunmente llamado, el gran ſeñor. No le faltò lo que ſiempre ſigue alos muy afortunados, q̃ es la embidia, pues por zizaña de algunos particulares que deſſeauan rompimiẽto entre el Rey de Caſtilla y ſus primos los Infantes Reyes de Nauarra y Aragon, por tener parte en el patrimonio de ambos, andando el como leal medianero, acudiendo ya a los vnos, ya a los otros, para cõponellos, interpretaron mal ſus bien intencionadas diligencias, y yendoſe a Aragon con los Infantes, por no dexarlos de la mano, ſino reduzirlos a la amiſtad del Rey, por perſuaſiõ de ſus enemigos le ſecreſtò el Rey los eſtados que tenia en Caſtilla. Pero dõde ſe le perdio

dio el vn norte, se le descubrio el otro, para poder naue gar, pues el de Nauarra le dio la villa de Denia, con su fortaleza, a Ayora, y a Iauia, y a la ciudad de Balaguer en Cataluña. Y el Rey don Alonso le hizo merced de la ciudad de Borja, y la villa de Magallon. Pero como la verdad aunque padezca no perece, el tiempo la vino a descubrir, y que eran falsas las informaciones que se le auian hecho, y ansi desengañado el Rey don Iuan el segundo, y enterado del valor, lealtad, y prudencia del Adelantado, de su proprio motu y voluntad le embio a llamar para su seruicio, absoluiendole, y dandole por libre para siempre jamas de todo lo contra el hecho, y processado, declarandole por bueno, verdadero, y fide lissimo vasallo, mandandole desembargar, y restituir en todos sus estados de Castilla: y en recompēsa de las raciones y quitaciones que el y sus hijos tenian en los libros del Rey, y delos reditos que montaron los estados todo el tiempo de su ausencia, que sumaron siete cuentos, le hizo merced de la villa de Almansa. Fue de tanta importancia su venida, que con ella se concluyò el amistad entre los tres Reyes. Començose a hazer el desembargo y restitucion de los estados, pero por ser tan dificultoso desembolsar hazienda embolsada, como vomitar comida ya dixerida, fueronlo dilatando los interessados, y dilataronlo tanto, que el Rey don Iuan el segundo, parte por pagarle seruicios que conti nuamente hazia, parte remordido de la conciencia, le hizo merced de la villa de Iumilla en el Obispado de Cartagena. Y este escrupulo fue de mano en mano en los Reyes de Castilla, pues el Rey dō Enrique el quar to, conociendo sus leales seruicios, y el agrauio que se le hizo en no acabarle de restituir de todo punto sus estados,

estados, boluio a mandar se hiziesse entera redintegracion de ellos a la persona del Conde don Fernãdo de Sandoual su hijo, sucessor de la casa, por descargo del anima del Rey don Iuan su padre, y por el de su conciencia: palabras formales de su prouision, dada en Salamanca a seis de Mayo de mil y quatrociẽtos y sesenta y cinco Lo mismo mandò por la misma causa el Infante don Alõso quando le alçarõ por Rey, añadiendo, q̃ en el interin que esto se hiziesse, gozasse el Conde de todas las tercias, alcaualas, moneda forera, pechos, y tributos reales de las villas, y lugares, y behetrias, y encomiendas que entõces posseia. No estaua hecha esta redintegraciõ en tiempo de los Reyes Catolicos, pues ellos prometierõ de hazerla a esta casa en las capitulaciones que siẽdo Principes hizierõ en Valladolid, y confirmarõ siendo ya Reyes en Dueñas, ni en muchos años despues; hasta que en estos que aora viuimes, aura cinco o seis años, mandò su Magestad de el Rey nuestro señor dõ Felipe tercero, por descargo de su conciẽcia, y de la de sus antepassados, se hiziesse enteramẽte, como se hizo, tomãdose la possessiõ como se tomò de todo lo que faltaua, por parte de dõ Francisco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, que oy viue.

Quien no ve, segũ lo dicho, el valor de sola esta persona de este gran Adelãtado, de quien tanto caso hizieron no menos que cinco Reyes, a quiẽ ni la prospera, ni aduersa fortuna desquiziaron de su valor y entereza, tan prudẽte en la paz, tan esforçado en la guerra, tã leal a sus Reyes, y tan biẽ hechor de su patria? Bueluo a dezir, que quando en el vistoso aparador de esta esclarecida casa no huuiera tantos sugetos, tan vistosos, y ricos,

y ricos, tan capazes de las muchas honras que los Re-
yes les dieron, eſte ſolo baſtaua para honrarla toda: y
quando ſolas ſus hazañas ſe refirieran en eſte y los de
mas ſermones de honras, huuieran los predicadores cũ
plido baſtantiſsimamẽte con ſu obligacion: pues como
ſolo vn ſol alumbra el mundo, eſte ſolo cauallero pu-
diera iluſtrar eſta caſa, quãto mas no hallando en toda
ella en mas de quinientos años que ha que es grande
vaſo, que no ſea de oro, o de plata, ninguno de made-
ra, ninguno para afrenta, todos para honra.

Pocas ſon mis fuerças, y poco es vn hombre ſolo pa
ra dar a eſta Iuſtriſsima caſa la honra que merece quie
ro llamar mas gente para que me ayude, y no menos
que a toda la Igleſia Catolica, y a todos los Reynos de
Eſpaña, pues ambos braços, ecleſiaſtico y ſeglar, deuen
oy dia a eſta caſa, por el Excelẽtiſsimo Duque que oy
la poſſee, los mas importantes apoyos para ſu conſer-
uacion, que ſon para la Igleſia la Fè, y para el Reyno
la paz. Es la Fè el fundamẽto de la Igleſia, como Chri
ſto nueſtro Señor lo dixo a ſan Pedro, quãdo le dixo:
Super hanc petram edificabo Eccleſiam, llamãdo piedra
fundamental la confeſsion tan fiel q̃ acabaua de hazer:
y por eſſa razõ la llama ſan Pablo, ſuſtãcia [redacted],
q̃ ſegũ lenguaje logico, quiere dezir, fundamẽto. Eſta
Fè de la Igleſia eſtriua tanto en la verdad, q̃ no ſerian
mas ſus dias de quanto ſe pudieſſe hallar en ella vna
mentira: por lo qual ſan Auguſtin eſcriuio libros cõtra
la que los hereges procuran imponerle, como los
viejos contra ſanta Suſanna, aueriguando contra ellos,
q̃ ninguna ſe halla en toda la Eſcritura ſagrada: ni aun
quando Iacob dixo al viejo y ciego padre, q̃ era Eſau,
ni en otras tan apretadas ocaſiones: y anſi quien apo-

vase la verdad, y esse apoya la Fê, y apoyò la verdad quien apoyò la dotrina verdadera: y no pudo dexar de apoyar la dotrina verdadera, quien fauorecio, y apoyò la dotrina de el Doctor Angelico S. Tomas de Aquino, pues fuera de que al mismo santo, estando rezãdo a vn Christo oyendole otros religiosos, le dixo la imagen: *Bene scripsisti de me Thoma*, bien escriuiste de mi Tomas, que es quiere dezir: Con verdad has escrito lo q̃ has escrito: la Iglesia Catolica donde no puede errar, que es en sus Concilios, no solo difine sus cõclusiones, pero traslada sus mismas palabras. Esta dotrina ha andado perseguida estos años, assestãdo el demonio contra ella toda la artilleria de peligrosas opiniones, que ha podido, cierto de que quitando de por medio este Achilles, daria con todo al traste. Ya yua cobrando fuerças, y temiendo todos algun gran mal, quando el valeroso Duque con religioso zelo da noticia a la Magestad del Catolico Rey Felipo tercero, el qual con la fe y lealtad a la Iglesia, que heredò de sus antepassados, y principalmente de don Felipo segũdo su padre, muro inexpugnable de la religion Christiana, proueyò de tan presto y eficaz remedio, como dotar con copiosas rentas vna catreda de Prima perpetua en la vniuersidad de Salamãca, para q̃ en ella sin peligros de oposiciones (q̃ suelẽ ser apassionados) se leyesse la dotrina del santo Doctor, por Maestros de la misma ordẽ, como por discipulos que van heredãdo el espiritu de verdad de su Maestro, y que naturalmente, como gente de su familia, atinaràn mejor con lo que el santo quiso dezir. Fue este vn beneficio de su Magestad inestimable, a quien estarà en perpetua obligacion no solo la orden de Predicadores, pero toda la Iglesia vniuersal, pues se

puede dezir que tomar su Magestad la pluma para firmar la dotacion de aquella catreda, fue tomar la lança con que acabar en España los enemigos de la Iglesia: y aun fue tomar la llaue para abrir puerta a los Principes del Reyno q̃ tuuiessen el mismo zelo de el aumento de la Fê, para que hiziessen otro tanto, como lo hizo el Excelentissimo Duque de Lerma, que imitando como buen soldado a su capitan, dotò con copiosas rẽtas otra catreda de Visperas en la misma vniuersidad de Salamãca, y otra de Prima en la vniuersidad de Valladolid, y otras dos de Prima, y Visperas en la vniuersidad de Alcala (que no lo auia menos menester, por auer nacido en ella mil nueuas y peligrosas opiniones) dexandolas tambien anexas a Maestros de la misma orden, y sin peligros de oposiciones. Con esto apoyò este Principe, siguiendo las pisadas de su Rey, la dotrina verdadera, con esso puso reparo a la verdad: y pues con esso apoyô la Fê, dele honra perpetua toda la Iglesia, y digase de vn cauallero seglar, lo que dixo el Espiritu santo de vn Pontifice, y eclesiastico, Eccles. 50. *In vita sua suffulsit domum*: esten muy agradecidos los que morã en la casa de la Iglesia, pues tiniendo escauados los cimiẽtos de la casa las auenidas de las nueuas opiniones, el les puso vn fuerte socalcó de cal y canto.

No lo esten menos los de todo el Reyno, pues por su remedio y industria gozã del mayor bien q̃ puede dessear, q̃ es la paz; la qual es tã grãde en España de catorze años a esta parte, q̃ se compara, y cõ mucha razon a la q̃ tuuo el orbe en tiẽpo de el Emperador Otauiano. Para lo qual se a de aduertir lo mucho q̃ importa para auerla en vn Reyno, que los priuados de los Reyes, q̃ assisten siempre a su lado, y andan a su oreja, tengan

animo bien intencionado, quieto, y pacifico, y lo mucho que daña que le tengan vengatiuo, inquieto, y belicoso: alfin son como los astros que se le juntan al sol, que si son benignos, viuimos en paz, y si pendēciosos, todo anda rebuelto: son la leuadura q̃ sazona la massa, para bien, o para mal, para paz, o para guerra: y ansi lo q̃ con gran instancia se ha de pedir a Dios, despues de ser los Reyes muy prudentes y Christianos, q̃ es lo principal, es que acierten a escoger buenos lados. Dixolo
Ps. 122. Dauid, Psal. 122. *Rogate quæ ad pacem sunt Ierusalem, & abundantia diligentibus te fiat pax in virtute tua?* Donde se ha de notar, q̃ aquel Ierusalem, no esta en genitiuo, ni en datiuo, como comunmēte se dize, sino en acusatiuo, como notò Agelio doctamēte, y en esse sentido querra dezir tāto como, Saludad a Ierusalem pacificamente, pidiendo a Dios para ella lo mejor que ay, que es la paz: que es frasis de la sagrada Escritura hablar assi para dezir esso, 1. Reg. 25. quando Dauid em-
1. Re. 25 bio sus criados a pedir algun refresco a Naual Carmelo, les dixo: *Rogate eum ex meo nomine quæ ad pacem:* y explicolo san Geronimo diziendo: *Salutabitis eum ex meo nomine pacifice.* Con esse frasis nos amonestò Dauid que saludemos a la Iglesia, pidiendo para ella paz: pero aduierte Dauid, que juntamente representemos el medio vnico para alcāçalla, diziendo: *Fiat pax in virtute tua*, haz Señor paz en tu fuerça, que es lo mismo que virtud. Declarò essa escuridad la palabra Hebrea, que dixo: *Fiat pax in antemurali tuo*, embie Dios paz en tu antemuro: y viene bien con essotra letra, pues fuerça y antemuro todo es vno: que el antemuro fuerça es del muro y de la ciudad. Pues porque pidiendo Dauid paz para la ciudad, la pide venga por
el

el antemuro? Clara esta la respuesta, porque mientras esse estuuiere en paz, que es con quien primero han de topar los enemigos, tambien el muro y la ciudad lo estaran: pero si la guerra y los enemigos le tuuieren ya ocupado, cierta tienen la guerra los del muro y la ciudad. El muro de vn Reyno es el Rey, el es su corona, su hermosura, su defensa, y fortaleza: el antemuro es el priuado que assiste a su lado, por la cercania y continua assistencia, y ansi como con antemuro se topa primero con el: si este tuuiere animo pacifico, y viuiere consigo en paz, todo estara quieto: si fuere inquieto, y belicoso, todo andara rebuelto, todo puesto en armas, todo sera tocar caxas, despachar compañias, pretender nueuos Reynos, prender caualleros, y cortar cabeças. Nunca (como dixe) ha estado el Reyno de España tan quieto, y tan pacifico como estos felizes años, pues si bien los enemigos domesticos y forasteros han intentado guerras y dissensiones no se las ha dexado lograr la vigilancia, la prudencia, y el real valor del inuictissimo Rey Felipo tercero, que (no sin particular socorro del cielo) los preuino, y de nuestras puertas adentro se ha procedido con tanta suauidad, que como han obseruado y aduertido algunos prudentes, no se ha derramado gota de sangre en catorze años: y si ha auido prisiones, por pedirlo assi las causas, todo se ha compuesto y acabado en paz. A quien atribuiremos tanto bien, para que se lo siruamos? Digo que hablando de las texas abaxo, en primero lugar al Rey, y en segundo a quiē assiste a su lado, pues el es la trompeta que alborota la sangre, y la musica y harpa de Dauid, que la sossiega. Luego si el mayor bien de la republica es la paz, y el Reyno goza de tanta, auiēdo sido tanta parte para

ella el Excelentissimo Duque de Lerma, reconozca todo el que se le deue por esta parte, y tẽgase por obligado a bendecir su Excelentissima persona, y la esclarecida casa que tales hombres produze.

Pero para que nos detenemos en que la orden de Predicadores, y la Iglesia vniuersal, y los Reynos de España, cada vno por su camino ensalcẽ y honren esta casa, pues todo esso es darle honra con media mano, estando Dios dandosela con ambas, y con ambas llenas. Para esto se ha de entender que en los Prouerbios.c.3. se pinta Dios con ambas manos llenas, y biẽ ocupadas; la derecha con larga duracion de dias, y la yzquierda con riquezas y honras, que es todo lo que vn hombre puede dessear: *Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitiæ & gloria.* Porque si los hombres en primero lugar dessean riquezas, y quando ya las tienen suspiran por honras, y tras todo esso largos años para gozar ambas cosas (porque es triste cosa gozar poco tiempo lo que tanto ha costado) trayẽdo Dios todo esso en sus manos, y trayendolo para dar, no ay mas q̃ dessear que verle entrar por las puertas. Adonde yreis Señor a desocupar essas manos? qual sera la dichosa casa por cuyas puertas os entreis? En algunas aura entrado, pero en pocas con manos tan llenas de todas essas cosas como la de los Duques de Lerma. La larga duracion de años que ha que es rica y hõrada alcança a mas de quiniẽtos: y aunque este numero de ellos es la mas larga vida que Aristoteles dio a la palma, y Plinio a la aue Fenix, en esta casa no es fin de vida, sino felicissimo principio de ella, q̃ nos promete vna larguissima duracion; efecto notorio de auer sido los posseedores de ella auidos en seruicio de Dios, y de legitimo matrimo-

Proue. 3

trimo

trimonio; porque los nacidos en pecado ya se sabe que pegan su desgracia a las casas, y que las cortan por el pie: como dixo el libro de la Sabiduria cap. 4. *Adulterinæ plantationes non dabunt radices altas*: no echaran muy hondas raizes, faciles seran de arrancar las casas que van armadas en bastagos de hijos auidos en pecado: en lo qual auian de mirar mucho los señores, y si tanto dessean que sus casas duren y se perpetuen, fundenlas en bendicion de Dios, que es fuerte peña, y no en pecado, que es arena suelta y desasida, y con esto duraran para siempre: señal clara que la casa de estos señores ha mirado en ello, pues tantos años ha durado, continuãdose en hijos legitimos, sin atrauesarse ninguno que no lo sea. Tambien lo es de que en ellas no se trata de traiciones, tiranias, injusticias, ni extorsiones, pues las q̃ tratan de esto estan amenazadas por Dauid q̃ no llegaran a viejas, como las de Saul, Absalon, y Arquitofel, de las quales dixo Dauid, Psal. 54. *Viri sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos.* Sapi. 4. Psal. 54

Pero miremos ya la mano yzquierda, que es donde Dios trae las riquezas, y las honras, y refriendonos en las honras a la recapitulacion passada, y al grã numero de titulos honrosos que concurren en la persona del Excelentissimo Duque que oy viue, contemos si podemos las muchas riquezas que siempre ha tenido, y lo mucho que agora en su tiempo se han aumentado que es tanto, que se podria dezir el encarecimiento del tiẽpo de Salomon, que no tenia precio la plata, porq̃ auia tanta como piedras por las calles. Pero lo que yo estimo en ellas, no es tanto ser muchas, como venidas por la mano de Dios, que quiere dezir, venidas por buen camino, no por cohechos, tiranias, opresiones de vasallos, 3. Re. 10.

llos, que quando vienen por aqui, vienen por mano de el demonio, que aun permanece en dezir a algunos lo q̃ dixo a Christo: *Hæc omnia tibi dabo si cadẽs adorabe ris me*: y vienen tan desdichadas, como la desdichada mano que las trae, pues se desparecen como dineros de trasgos quando mas son menester. Que fue lo q̃ dixo Alciato enel emblema del milano tragon, que trocaua las entrañas, *Male parta, male dilabuntur*: Riquezas venidas por malos caminos, por malos caminos se van. Bien se les echa de ver a las de esta casa la buena mano que las metio, y el buen pie con que en ella entraron, pues tanto han crecido y se han multiplicado: y aũ me parece a mi que no puedẽ dexar de multiplicarse mas, pues si Dios cõ su mano se las dio al Duque, el Duque con ambas las suyas se las buelue a Dios, empleandolas en el, y en cosas suyas, en el, gastando tantas en la veneracion del santissimo Sacramento, en cosas suyas, acudiendo cõ mano liberal a fundaciones de monesterios, dotaciones de obras pias, culto y veneracion de reliquias, y casi infinidad de religiosas memorias, para que si como cauallero funda cosas seglares, como eclesiastico y religioso las funde tambien eclesiasticas, y si es oliuo hermoso en los campos, lo sea frutifero, como Dauid en la casa de Dios.

Alciat.

En lo que toca al santissimo Sacramento, no se yo donde con mas veneraciõ se trate su memoria que en su insigne conuento de san Pablo de Valladolid, donde por orden de su Excelencia se tiene descubierto todos los Domingos de el año, con oraciõ continua, infinitas luzes, musica celestial, perfumes de gloria, ornamentos de brocado, y a lo vltimo deuotissima procession de dozientos religiosos, con toda la ciudad: de manera

que

que en ſu modo la fieſta de Corpus Chriſti que ſe haze vna vez en el año en la Igleſia Catolica, ſe haze cada Domingo en aquella caſa, y ſe hara para ſiempre. Y quando no huuiera mas que eſte gaſto, pudiera eſperar el Excelẽtiſsimo Duque ſe le auia de multiplicar, como ſe le multiplica, toda ſu hazienda: que ſi Obededon ſolo por feſtejar vn arca de madera, que era figura de eſte diuino Sacramento, tan rico quedò en ſolos tres meſes que la tuuo en ſu caſa, que caſi le tuuo embidia Dauid, pues ſe la lleuò ala ſuya; quãto mas podra eſperar que darlo, quien no por tres meſes, ſino por toda la vida dexa dotada fieſtas, y veneracion tan ſingular a lo miſmo figurado? Parte es eſta de el premio temporal que Dios tiene prometido a quien honra y venera eſte diuino Sacramento, como lo dixo Iſai. cap. 53. *Dabit impios pro ſepultura, & diuites pro morte ſua*: es vna ſentencia como agradulce, y que tiene del pan y del palo: habla de los que entendieron en la paſsion de Chriſto, y como de ella vnos quedaron perdidoſos, y otros gananciosos; aſsi amenaça a los vnos cõ tan gran pobreza como es la de la muerte y ſepultura, y a otros promete ganancia. Dexando pues los primeros con ſu mala ventura, hablemos de los ſegundos, y de como la promeſſa de ſu ganancia y riqueza, ſe començô a cumplir a la letra tan de contado, q̃ los ſoldados q̃ le crucificaron quedarõ mejorados, y pudieramos dezir muy ricos con los veſtidos de el ajuſticiado, que repartierõ entre ſi, y con los dineros que les prometierõ los pontifices porque dixeſſen que los diſcipulos auian hurtado de el ſepulcro el cuerpo de ſu maeſtro. Pero ha ſe de aduertir, para que hablemos a propoſito la letra del Hebreo, que dize: *Dabit diuites pro mortibus ſuis*, dara Iſai. 53.

 Dios

Dios riquezas en retorno de ſus muertes: la qual letra haze mucha dificultad, por hazer mencion de muchas muertes, no auiẽdo Chriſto muerto mas de vna: como muchas vezes, dize ſan Pablo en ſu carta a los Hebreos: pero ha ſe de aduertir, que aunque Chriſto no murio mas de vna vez, ſu muerte ſe repreſenta muchas, y tantas como Miſſas ſe dizen, pues el miſmo Señor q̃ ſe ſacrificò en la cruz, ſe ſacrifica allí; y ſolo ay de diferencia auer ſido la muerte en el Caluario, con ſangre, y dolores, y no auerlos en eſta repreſentacion que ſe haze en el altar. Siruese pues Dios tanto de que los Chriſtianos le honren [redacted] en eſtas muchas remembranças de ſu muerte (que el Profeta llama muertes) q̃ no ſe contenta tener para deſpues aparejados grandes premios, pero en eſta vida les paga algunos de contado, que es el aumento y multiplicacion de la haziẽda; como ha experimẽtado, y experimenta la eſclarecida caſa de Auſtria, pues ſe ve ſeñora delo mejor del mundo, por vn ſeruicio que vn cauallero aſcendiente ſuyo hizo al ſantiſsimo Sacramento; profetizandoſelo anſi vn ſanto ſacerdote; la qual veneracion proſigue oy dia la dicha caſa, haziendo el vltimo jueues de cada mes ſolenniſsima fieſta a eſte diuino Sacramento en la capilla real, ſin que baſte ſer quareſma, ni otro ningun forçoſo eſtoruo para que la Miſſa dexe de ſer ſuya. Y eſta bien pueſto en razon, pues ſi quien ſiembra en buena tierra coge mucho por lo poco que ſembrò, quien ſiembra en tan buen cielo, que mucho que coxa fuera de las haziendas eternas, vn grande aumento delas tẽporales? Pocos han ſabido ni podido ordenar y dotar tan ordinaria y eſtraordinaria fieſta al ſantiſsimo Sacramento, como el Excelentiſsimo Duque de Lerma en

el

el insigne conuento que digo de san Pablo de Valladolid, pues parece no ordenada ni traça la aca en la tierra, sino que quien la dispuso y traçò vido la que continuamente se haze en el cielo, y que cogio como pudo aquel modelo, y le plantò en la tierra de la manera que pudo caber en ella. Este y otros como este son los gastos y desaguaderos de la hazienda de esta casa, y ansi no es mucho que si entraron en ella por la mano de Dios, y bueluen a Dios, que las buelua el a la casa con tanta ganancia, y que acontezca lo que en los cinco panes q̃ tornaron a salir multiplicados, y lo que en las aguas de la mar, de dõde salen los rios, que si tornan a boluer a el, es para tornar a manar.

Pero aunque son tantas las riquezas de el cuerpo cõ que ha ennoblecido su casa el Excelentissimo Duque, algunas conjeturas tengo yo de que son mucho mayores las que la mano liberal de Dios ha depositado en su anima, con que le ha ennoblecido mas. Vna es, tenerle tan grande y entrañable amor el Rey nuestro señor Felipo tercero, de quien nos ha dicho la experiẽcia, q̃ no sabe querer bien sino a solos los buenos, porq̃ en lo que toca a los malos, es como Dauid, que no los podia ver de sus ojos, ni admitir no solamente a su lado, o en su casa, pero ni en todo su Reyno, Psal. 100. Ps.100.
Non habitabit in medio domus meæ, qui facit superbiã: No terna cabida en mi casa dize Dauid, el soberuio, ni el arrogante, ni el que fiado en la priuança se aproueche della para hazer agrauios, tiranias, y extorsiones: *Qui loquitur iniqua* (los setenta dixeron, *qui loquitur mendatiũ*) *non direxit in conspectu oculorum meorum.* Tampoco parara mucho delante de mis ojos, dize Dauid, el murmurador y mal hablado, el mentiroso, y fin

 gido,

gido, porque solo con mirarle quando voy viendo de q̃ pie cogea, le hago turbar, y titubear, y salirse de mi presencia: que como los Reyes tienen no se que fuerça diuina en los ojos, le parece a el que como zahori le estoy mirando y juzgando la falsia de sus entrañas. Pues veamos santo Rey, ya que con tanta razon aborreceis essa gente, de qual os pensais seruir? a quien metereis en palacio? con quien comunicareis vuestro pecho, y consultareis los negocios? en el mismo Psal. lo dixo: *Occuli mei ad fideles terræ vt sedeat mecum*: Los que yo escogerè para esse ministerio, y donde se me van los ojos de el alma, es a los virtuosos, à los fieles, y leales, y à los tenidos por tales en toda la tierra, a estos terne por assessores, a estos consultarê enla determinacion de las causas, honrandolos como a grandes, y dandoles asiento delante de mi persona: *Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.* Finalmẽte dize Dauid, el que me ministrarà y entrara en mi camara, de quien fiarê mi cuerpo, y mi persona, sera de el que viere yo que trata de la limpieza de su alma, y de el que no hara cosa con que pueda mancharla, por todo quanto el mundo tiene: que como los Reyes hã menester tanto la asistencia de Dios, pues sin ella todos los hõbres son nauios sin piloto, y ciegos sin guia, hazen bien en procurar no solo tenerle siempre en su alma, tiniendola siempre limpia, sino procurar tambiẽ tener a su lado a los que tambien le tengan consigo, tratando de la misma limpieza; porque de otra manera, si huyesse Dios de el priuado, podria huir del Rey: que como suele ganar vn malo por la compañia de vn bueno, tambiẽ suele vn bueno perder por la compañia de vn malo. Este mismo modo de proceder que tuuo

Dauid

Dauid en la eleccion de priuados y amigos, ha tenido siempre su Mageſtad en la de los ſuyos, pues jamas ha guſtado de arrogantes, y ſoberuios, mentiroſos, ni interesſales: y ſi algun reſabio ha viſto en alguno de alguna de eſtas, o de otras manchas, no ha baſtado ſer Angel, ni Luzifer encumbrado, para que ſe aya podido conſeruar en el cielo de ſu caſa, ni junto a ſu real perſona: los que ſiempre ha eſcogido, y adonde ſe le han ydo ſiempre los ojos de el alma, es a los virtuoſos, a los humildes, a los bien intencionados, y a los que ha hallado verdaderos, y leales; quales han ſido ſiempre para los Reyes los caualleros de eſta eſclarecida caſa: como ſe parecio enlas mayores perturbaciones, leuantamientos, y motines, quales fueron las de el tiempo de las comunidades, pues fueron tan fieles y leales a ſus legitimos Reyes, que no pudieron los rebelados apartarlos de ſu lado y defenſa, menos que con poner apretado cerco de vn gran exercito a la villa de Tordeſillas, donde la Reyna doña Iuana, y los gouernadores del Reyno eſtauan, echandolos con violencia de ſu real ſeruicio y caſa: lo qual fue para el Emperador Carlos quinto (que eſtaua en Alemania enla villa de Aquiſgran recibiendo la primera corona de el Imperio) tan grande ofenſa, que perdonãdo deſpues a algunos de los comuneros, como conſta de la pregmatica de Bormes, deſpachada el año de mil y quinientos y veinte, la razõ que da entre otras para no perdonar a otros, es auer quitado con violencia del lado y defenſa de la Reyna doña Iuana ſu madre, a los Marqueſes de Denia, haziendole como crimen y delito de Mageſtad, y como pecado irremiſsible; mandando deſde alla, que los gouernadores de el Reyno boluieſſen a poner en ſeruicio de la

Reyna a los dichos Marqueses de Denia, eternizando la memoria de tan grande lealtad, con darles perpetua tenẽcia de la casa real de Tordesillas, de q̃ oy dia gozã.

Siendo pues el estilo y modo de proceder de el Rey nuestro señor en escoger priuados, poner los ojos en los mejores, y no saber querer bien sino a buenos, y auiendose inclinado a querer bien al Excelentissimo Duque de Lerma, y puesto en el los ojos tan de assiento, que despues que los puso nunca los ha quitado, no es leue sino graue y eficaz conjetura colegir de ay q̃ la riqueza de virtud que la mano de Dios ha puesto en su alma, no es pequeña.

El otro argumento que tengo de la riqueza de virtudes que este esclarecido Principe tiene en su alma, es verle morar tan junto a la niña de ellas, q̃ es la memoria de la muerte: esta tiene tan presente, que quiso tener su sepultura en Valladolid enfrente de las casas de su morada, como espejo en que mirarse a menudo: y con ser esta platica entre señores la mas aborrecible, y la memoria de este trance, como dixo el Sabio, la mas amarga, es para este Principe tan amable, y tan sabrosa, que es esta la hora que no solo tiene apercebida la sepultura, y hecho testamento, pero cũplido todo, con ser tan grandioso como son las muchas riquezas de q̃ dispone en el. Y si este pensamiento, aun passando de passo por el alma de vn hombre rematado y perdido, de tal manera le reduce, que le buelue al camino, como vimos en san Bruno, siendo en este principe tan ordinario, que come, y cena, se acuesta, y leuãta con el; como le aura adelantado, y mejorado en el de la virtud? Este es sin duda el que en medio de tanta grandeza le tiene tan humilde, entre tãtas riquezas tan pobre, entre tantos

tos regalos tan templado, entre tanto mundo y distra cion tan retirado, tan deuoto, tan frequentador de sacramentos, tan religioso como el que mas lo es en su monesterio: y a la verdad solo este le pudiera auer dado esfuerço y destreza para jugar de dos espadas, y para q̃ estando con tanta vigilancia guardando su Rey cõ la vna, aya podidose defender assi de tantas ocasiones con la otra: que como los sesenta valientes que tenia el Rey Salomon para de noche de guarda, estauã apercebidos de dos espadas, vna en la cinta para defenderse a si, y otra en la mano para defender al Rey; ansi los que assisten a los Reyes, no solo han de desuiarles las ocasiones de que hagã cosa indeuida, pero tambien hã de atender a defender las que vienen cõtra si mismos; pues seria muy grande mengua auer guardado a otro, y no guardarse a si, pudiendo guardarlo todo. Y podria dezir lo que la Esposa en los Cantares: Pusieronme por guarda de las viñas, y auiẽdo guardado las agenas no guardê la mia. Harta destreza es menester para acudir a tãta defensa, pero como anda anexa ala muerte la cuenta q̃ vno ha de dar no solo de lo q̃ se encarga, sino de si mismo, ella y su memoria enseñan reglas de esgrima, y atencion que alcance a todo, como lo significa el libro de los Cantares, cap. 8 quando cuidadose el Esposo de la guarda y defensa de su Esposa, dixo: *Si ostium est compingamus illud tabulis cedrinis, si murus est edificemus super eum, propugnacula argentea*: O esta muger es puerta, o es muro; si puerta aforremosla con fuertes tablas de cedro; y si muro edifiquemos sobre el vn torreon cõ troneras de plata. Que fue dezirle por dos galanas metaforas, de la puerta y del muro, si ella no trata de defenderse, q̃ es el principal

Cantic. 3. Omnes tenentes gladios, & ad bela doctissimi vniuscuiusque ensis super fæmur suũ.

Cantic. 1. Posuerunt me custodem in vineis, veneam meam non custodini.

pal remedio para eſtar defendida, ſino que guſta de te ner puerta a la calle, y puerta abierta: tapiarſela, y ſi trata de defenderſe, y hazer para cõſigo miſma oficio de muro, que es defender la ciudad ayudar ſus buenos intentos, apartandola de la calle, y ſubiendola a la region del aire, en vn alto y fuerte torreon. Pero ha ſe de aduertir para mi propoſito, q̃ la Gloſſa interlinear en lugar de aquella palabra, *Propugnacula argentea*, dize, *Sententias inuincibiles*; que quiere dezir: Si es muro, edifiquemos ſobre el: ſentencias ſin apelacion. Y fue querer la Gloſſa, y ſu miſterioſo autor (ſeaſe Angel, o ſeaſe Doctor) con eſſa palabra que parece algarauia, ſacarnos de la letra, y lleuarnos al eſpiritu, y dezirnos que el alma que tratare de defenderſe de los enemigos eſpirituales, ningun remedio mejor puede tener que tomar muy de propoſito, como quien trata de edificar caſa fuerte, edificar memorias de la muerte: en la qual ſola ſe dã por el juez diuino las ſentẽcias ſin apelacion por acabarſe entõces los terminos dados para negociar. Suele ſer tan poderoſa la conſideraciõ de eſte riguroſo trance, y apretado peligro, que cõ ſu memoria anda vn alma tan defendida de ſus enemigos, como ſi eſtuuieſſe detras de puertas tapiadas, y de muros fuertes, y de torres leuantadas en la regiõ del aire, y caſi metidas en el cielo. Con eſte reparo ſe ha defendido el Excelẽtiſsimo Duque, mirando la muerte nõ lexos, como muchos, ſino tan cercana como ſi ya eſtuuiera la candela en la mano. Con eſta agua ha templado el fuerte vino de tan grande priuança, para que no ſe le aya ſubido a la cabeça. Con eſtas piguelas ha detenido el buelo a ſus eſtendidas alas, para que los vientos de los fauores, riquezas, y titulos, no le ſuban donde le
deſpeñen.

despeñen. Con esta ha enriquezido su alma de desprecio de la hazienda, pues como dize Geronimo, facilmẽte lo ha despreciado todo, quiẽ piensa en q̃ se ha de morir; de caridad, pues vna vez despreciada, facil es el darla a los pobres; de honestidad; pues poluos de carne muerta, son vnica medicina contra carne viua. Finalmẽte de todo el resto delas virtudes, que son la riqueza verdadera, para que se pueda dezir, que si Dios comunicò y derramò en esta casa la larga duracion de dias que traya en la mano derecha, tambien derramò lo que traya en la yzquierda, que son riquezas, no solo corporales, sino principalmente espirituales, y tales honras y glorias como andan anexas a tantos y tan ilustres titulos como concurren en su Excelentissima persona; hijos, y nietos, que con tanta felicidad goza al presente.

Facile contemnit omnia qui se per cogitat se esse moriturũ.

Y ansi si la Prouincia de España, de la orden de Predicadores que presente esta, tiene esta deuda a esta esclarecida casa, de darle gloria y honra, y alabança, con tales ayudas como le ayudã a pagarla, que son la Iglesia Catolica el Reyno entero, y sobre todo el mismo Dios con ambas manos, cumplido hemos con la segũda obligacion, y con lo que manda san Pablo, que, *Cui honorem honorem.*

Cui vectigal vectigal.

VEctigal, es deuda que deuen los que van de camino, por algunas mercadurias que lleuan de vna parte a otra, que se llama assi de, *Veho vehis*, que comunmente llamamos portazgo. Esta estan pagando en su manera las animas de purgatorio, que van de camino

para el cielo, y estan detenidas en la aduana de el purgatorio, porque lleuauan consigo culpas leues, y penas deuidas por comutacion a culpas graues: y deuemos por mil titulos los que aca estamos, ayudarlas a pagar, embiandoles las oraciones, limosnas, penitencias, y sacrificios que ellas ya no pueden hazer, estando como estan en estado de poder ser ayudadas. Lo primero, por lo mucho que padecen, que es el titulo que alegaua Iob en el purgatorio de su muladar, quando dixo,
Iob. 19. cap. 19. pidiendo con palabras repetidas, que siempre piden aprisa, y con instancia, *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me*: Socorredme, socorredme, ayudadme ayudadme los que me quereis bien, porque es la mano no menos que de Dios la que me castiga: que a la cuenta como es grande y tanto que cō su palmo alcança a medir el cielo, y con su puño las aguas de la mar, y cō tres dedos sustentar la tierra, deue de ser pesada. Y no me espanto, q̄ si vn solo dedo de Roboan lo fue tanto para los doze tribus, que se le rebelaron los diez; vna mano entera, y de Dios, que tan poderosa sera? Esta es la que las aflige y atormenta: y es de manera, dize san Agustin, que todos los tormentos naturales, y artificiosos q̄ se padecē en esta vida, no alcançā a ygualar cō los q̄ el alma mas sobreleuada padece; porq̄ los de aca dan derechamēte enel cuerpo, y de recudida enel alma: pero alla como no ay rodela de cuerpo en quiē den de primera instācia, dan de punta en blāco en ella. Desuerte q̄ si se juntassen todos los dolores naturales, quales son de costado, jaqueca, muelas, gota, y de coraçon, con todos los demas que se padecen en los hospitales de sudores, y todos los artificiales, como fueron los que
inuen

taron los tiranos con sus desuelos para atormentar los martires, y de todos ellos se hiziesse vna cama, q̃ vernia a ser a la cuenta como con la que Isaias amenaçaua, cap. 14. a vn Rey tirano, de polilla por colchones, y gusanos por cobertor; y junto a ella hiziessen otra de las penas de purgatorio, y a vna alma la passassen de esta segunda a la primera, hallaria tanta diferencia, que diria: Esto si que es viuir, esto si que es descãsar. Y son estas penas tan generales para todas las almas, que aun que sean de Duques, y Condes, y Reyes, como ella lleue que purgar, ha de padecer sin que aya priuilegio para nadie: que como la vestidura de el leproso que tuuiesse lepra, se mãdaua entregar a las llamas, Leuit. 13. no solo la de grossera lana, sino la de delicada y sutilissima olanda: assi en materia de purgar lepras de culpas leues, ò penas deuidas, todos han de ser yguales. *Isai. 14.* *Leuit. 13*

Lo segundo que nos ha de mouer a ayudarlas, es ver que no se pueden ayudar a si mismas, porque se acabò el tiempo de merecer: y si Dios mandaua en su ley, Exod. 23. que quien topasse en el camino vn jumento caido, vencido del peso de la carga, no passasse adelante sin ayudarle a leuantar, aunque el dueño del jumento fuesse su mortal enemigo; y era bastante razon no poderse socorrer el jumento a si mismo, quanto mas puesto en ella estarà ver tantas almas debaxo de la carga de tãta pena, sin poder socorrerse a si mismas, y que solo pagando hasta el vltimo marauedi, las soltaran de aquella carcel, para que los que desde aca las podemos socorrer, las socorramos. Sera grã socorro ayunar por ellas, rezar, hazer limosnas, que aunque parece tomamos aca poca pena con essos exercicios, para disminuir tanta como hemos dicho que padecen, el padecerla de *Exo. 23.*

nuestra propria voluntad haze que vn adarme de ella pese alla por algunas arrobas. Pero con lo que principalmente se les socorre, es con Missas, y sacrificios del altar, por ofrecerse en ellas las penas q̃ el hijo de Dios padecio en su passion.

De dos carceles que tuuo Ieremias, como consta de los cap. 37. 38. y 39. de su profecia, la primera fue penosissima, porque era vn poço muy hondo, donde aunq̃ no auia agua que le pudiesse ahogar, auia mucho lodo que se estoruaua el mouerse, porque estaua empantanado; al fin era el lugar, como dize Lyra, donde echauã a morir los hombres: de donde coligen algunos, q̃ estaua fuera de la ciudad, donde nadie le veia, sino alguno que para darle muerte larga y penosa le arrojaua algunas onzas de pan. De esta le saco vn negro del Rey cõ licencia de su amo (que suele auer mas misericordia para vn afligido en vn estraño que en vn natural) este le sacô con vnas sogas, y por orden del Rey le pusierõ en otra mas tolerable y piadosa, donde era visitado de sus amigos y deudos, y tenia de racion vna torta cada dia, sin algo que le dauan con ella para engañar el pan. Al mismo estilo tiene Dios como justicia mayor, en su Reyno dos carceles; la vna, y mas penosa es la de el infierno, donde fuera gran refrigerio auer agua q̃ los ahogara, pues andan desseando y buscando la muerte, pero jamas la hallaran; porque para que solo sea eterno el tormento, ha de ser eterna la vida, sustentandola Dios con pan de dolor, no tiniendo de vida mas que solo viuir, y no viuiendo mas que para solo penar, priuados los pies de su vso para poder huir, ni andar, echados en cepos hidiondos, y fuera del poblado y comercio de la Iglesia, pues no ay passo ni contrata para con

Iere. 37. 38. 39.

ellos,

ellos,como dixo Abraham al ricazo que pedia focorro desde las llamas del infierno; por lo qual le llamò David, tierra del oluido, y Christo en sus parabolas, tinieblas exteriores, que quiere dezir, carcel de afuera; aludiendo como en otras amenaças que hizo a castigos rigurosos del testamento viejo, como de *Gehenna*, y *Mola asinaria*: sentido a mi parecer derechamẽte literal, sin andar en tantos modos de dezir como andan los que le buscan. Otra carcel tiene mas misericordiosa, que es el purgatorio, dõde si bien estan las almas encarceladas, y detenidas en prisiones de fuego, contra toda su volũtad; pero al fin son visitadas de amigos, quales son los Angeles que las consuelan, y infinidad de Christianos que tienen deuocion con ellas, sabiendo que al fin han da reynar con Dios, y como agradecidas querran, y como poderosas podran pagar el beneficio que les hizieron. Pero (por boluer al intento) con lo que principalmẽte son ayudadas, es con la torta del pan diuino, que es el santissimo Sacramẽto, que aunque no ay mas de el pan que sus aparẽcias, esta debaxo de ellas aquel algo, que es el todo de todo lo que ay en Dios; por cuyo dicho se rinde el entendimiento a tragar quantas dificultades representan los sentidos: con esta torta quedan consoladas, porque en ellas se les embiã aplicadas, conforme a la deuocion que aca tuuieron, las penas y tormentos de la passion de Christo, y van saliendo de los suyos, y ansi quando aparece alguna, o por si, o por su Angel, lo que pidẽ por ayuda son Missas, como la hermana de san Vicente Ferrer al santo glorioso cierto numero de ellas, y el dia que se acabaron de dezir la vio salir de las penas y entrar en perpetuo descanso, como se ve autenticado en el conuẽto Luc. 16. Isa. 87.

de Predicadores de la ciudad de Valencia. La obligacion de ayudarlas a pagar esta deuda, nace de ser como son nuestras hermanas, y estar como estan en gracia y amistad de Dios: parte de esta paga hazemos con estos oficios, que si se llaman honras, porque en ellas honramos los difuntos, tambien dize Ambrosio en el de bono mortis, que se llaman obsequias, porque concurren los fieles a suplicar a Dios les vaya mitigando las penas, daudose por pagado con el valor de las oraciones y sacrificios de la Iglesia. Y no por passarse estas honras, y no auerlas de hazer la Prouincia otra vez hasta de aqui a dos años, hemos de alçar la mano de esta piadosa obra, que pues siempre mientras estan alli pagan, siempre deuen, y si siempre mientras viuimos recebimos mercedes delos de sus casas, siempre les deuemos ayudar a pagar el portazgo, que assi lo manda san Pablo: *Cui vectigal vectigal.*

Cui tributum tributum.

Esta deuda que llamamos tributo, son las gracias q̃ la Prouincia de España, q̃ esta presente, da oy por boca mia al Excelentissimo Conde de Benauente, por el gran regalo, por el regalado hospedaje y recebimiẽtõ: por el recebimiẽto costoso, y verdaderamente real que le ha hecho en esta ocasion, y por la humanidad y llaneza con que tanta grandeza como la suya de su Excelẽtissima muger, y esclarecidos Principes sus hijos, han querido tratar, y que los tratẽ personas tan humildes y desiguales.

Y quiero aduertir en primer lugar, que poner yo nombre de tributo a esta paga, no es por lo que esse

nombre tiene de penoso, poco voluntario, forçado, y violento, y de paga que se cobra por alguaziles, sacando prendas, haziendo costas, y por modo de aunque os pese, pues ninguna cosa haze esta Prouincia con mas gana, con mas amor, y voluntad, por auerla conocido tan grande en estos señores, sino por lo que el nombre de tributo significa de perpetuidad, pues deuer siempre, y deuer gracias a tan grandes Principes, es tener por perpetuas las mercedes, pues los pechos generosos de quien manaron beneficios, viendose dar gracias manan muchos mas. El modo de dar estas gracias me ha puesto en cuidado, y al fin me he resuelto de darlas como las dan los pobres quando han comido muy biẽ, que no pudiendo pagar como los ricos quãdo los combidan, q̃ es con hazer otro cõbite sino mayor, no menor, pagan con dezir mil alabanças de la comida, y de el señor que se la dio: ansi lo dize Dauid, Psal. 21. *Edent pauperes, & saturabuntur, & laudabunt dominum*: Comeran los pobres, y quedaran hartos, y con lo que pagaran la comida, sera con dezir mil alabanças della, y de el señor. Si se entiende de la comida que comierõ los cinco mil pobres en el desierto a costa de la omnipotencia de Christo, bien se verificò el dicho de Dauid, pues lo que sacaron de el combite, fue llamarle gran Profeta, y querer leuantarle por Rey. Si de el combite de la bienauenturança, donde Dios harta a su mesa con los tres panes a tantos hambrientos, tambien se verifica pues como estan continuamente comiendo, assi estan continuamente alabando, como dixo Dauid, Psal. 84. *Beati qui habitant in domo tua Domine in sæcula sæculorum laudabunt te*. Y si Dauid hablò de el combite de el Sacramento de el altar, tambien se verifica,

Psal. 21.

Psa. 84.

fica, pues como Daniel en llegando Abacuc con la comida, reconocio el beneficio, con dar gracias: assi los que se sientan a aquella mesa las dan. Y por si alguno fuere descuidado y tardio, ya Christo las dio de ante mano, *Gratias agens fregit*. Pero podria ser que Dauid hablasse de las comidas que los Principes y Reyes han hecho a pobres, como san Luis Rey de Francia los sabados a cierto numero de ellos, y los Reyes de España los Iueues santos a doze, despues de auerlos lauado los pies. Claro es que aquellos pobres no pueden pagar semejante comida, sino con alabar y engrandecer. Comida real ha dado el Excelentissimo Conde a toda esta Prouincia desde que venimos; no solo real en la sustancia y numero de platos, pero en el modo de traerla de su casa, y de seruirla: y solo le queda lastima de que aya sido por tan pocos dias, y dessearа su Excelencia que durara por muchos, que no cabe en su generoso animo auernos dado tanto, para despedirnos presto. Que han de hazer los pobres que han comido sino lo que hazen los que lo son.

Edent pauperes: ya hemos comido los pobres, y si tengo de dezir verdad, hemos comido como pobres, que vn pobre como come con hambre, y tan a desseo, quando topa vna abundante mesa come muy bien, porque come como pobre. Pobres son los frailes Dominicos, y pobres hambrientos, por estar tan mal mantenidos: hemos venido a esta junta, hallamos puesta vna mesa real, hemos comido, y comido como pobres, y ansi hemos comido muy bien.

Et saturabuntur: hemos comido, y quedado hartos; esso va en no auer sido esta comida de las que se andan pidiendo de señor en señor, de Obispo en Obispo,

porque

porque alfin aunque dan, y dan tan como caritatiuos, y para ocasion tan importãte para la Iglesia: basta ser comida q̃ se ha pedido con verguença, y con empacho, y a vezes recibiendo algunas malas respuestas, para que por grande que sea, no harte ni satisfaga. No ha sido la comida de estos dias de las pedidas, sino de las dadas y ofrecidas con muy grande voluntad: y si ha auido verguença en los combidados, no ha sido de auer pedido nada, sino de auer recebido tanto.

Et laudabunt Dominum: siendo esto ansi, que hemos de hazer sino alabar al Señor? y para q̃ sepamos a qual, digo que en primer lugar al Señor de los señores, que es Dios nuestro Señor, y en segundo al señor Conde de Benauente. Ay en estas ocasiones gran motiuo para alabar grandemẽte a Dios, que quiso y ordenò que huuiesse en el mũdo, entre tantos mezquinos, algunos señorazos tan liberales, donde los pobres se acoxan, fauoreciendose en sus casas como debaxo de las alas de vnos dioses terrenos, y visibles: lo qual ponderò Dauid quando dixo, Psal. 100. *Cedri libani quas plantauit illic passeres nidificabunt*: donde quiere dezir Dauid q̃ aunque a alguno le parezca que los cedros no siruen de nada, y q̃ estan criados debalde, no lo estan sino con gran acuerdo y prouidẽcia, pues siruen de aluergar los pajaros, y dandoles lugar en sus altissimas ramas para sus nidos, los tienẽ seguros de los caçadores: y ya que no lleuan mançanas, ni peras, lleuan fruta mejor de todas maneras que los demas arboles, pues lleuã pajaros, fruta de sustancia, y tras esso viua, y que buela. Estos cedros dize san Agustin sobre esse Psal. *Sunt potentes in sæculo*. Los poderosos del siglo, altos, encumbrados en las honras mayores, nadie diga que es gente sin pro

cho, y arboles sin fruta; q̃ si son limosneros, y las puer tas y çaguanes de sus casas se ven llenos de pobres recibiendo vestido, calçado, y comida, no ay fruta como la suya, pues es tan sustancial que en ella està la sustan cia de la Christiandad, fruta es que viue, y buela, y se
Act. 10. encumbra hasta el cielo. Actor. 10. se dixo a vn limosnero: *Eleemosine tuæ ascenderunt coram Domino.* Estos cedros planta Dios, porque prouidencia y volũtad suya es que los aya en el mundo, para que los hombres tengan vn retrato y dibuxo de su grandeza, y de la ma gestad de su casa: pero en particular lo que preté de en auellos plantado en el mũ do, es que los pajarillos, que son los pobres, se fauorezcan en sus casas.

Vno de estos cedros es el Excelentissimo Conde de Benauente, por su altura, pues de todas partes se ve; y aunque se estê en Benauente, que parece rincon, de to das las ciudades y reynos le miran, desde Valencia, des de Barcelona, desde Italia, desde Napoles, desde las In dias. Cedro oloroso, pues siempre han olido esta casa, y los suyos a grandes. Cedro incorruptible por la larga sucession de años que ha tenido esta casa, y por la fecundidad de hijos q̃ no la dexarã acabar. Este cedro parece plantado en el mundo por la mano de Dios, pues parece que tiene la ventura que las plantas puestas por su mano, que es de durar mucho, *Omnis plantatio qui non plantauit pater erradicabũtur*: luego la que el plantò no se arrancarà, *Posui vos vt eatis & fructũ afferatis, & fructus vester maneat*, El fin de este cedro es aluergar muchos pobres, amparandolos con las estendidas ramas de sus rentas, sustentando cõ sus limos nas, no a vno, o a otro, en particular, sino nidos enteros de casas, conuentos, hospitales; digalo el de esta villa de

de Benauente, con sus largas rentas, y suntuosidad de edificios; las casas enteras de tãtos hidalgos, y vasallos de esta villa, y de todo el estado; y el conuento insigne de san Francisco: pero quien mas puede dezir de esso es el de N.P.S. Domingo, y toda esta Prouincia, pues fuera de el amparo que haze su Excelencia a esta casa, ha querido que cada quatro años vengan de todos los conuentos de esta Prouincia, que tantos Reynos ocupa, a celebrar sus juntas. Y ansi quando el viernes passa do yo veia venir quadrillas de religiosos por essos caminos, me parecia que veia vandadas de pajaros q̃ venian bolando a los nidos de los dormitorios y celdas q̃ con tanta costa en los años passados estos señores han edificado, q̃ es entre otras cosas en lo q̃ lleuamos ventaja a los pajaros que anidauan en los arboles, pues dize Dauid, que ellos hazen y fabrican sus nidos con su propria diligencia y trabajo, *Illic passeres nidificabunt*: pero nosotros hallamos hechos los nidos, edificada la casa, colgados los aposentos, hechas las camas, puestas las mesas, auiendo assistido a todo, para que en nada huuiesse falta estos esclarecidos señores. Y pues para este fin tan alto y tan diuino plantò Dios en el mũdo las casas de estos señorazos, quando se viere en alguna de ellas, como se ve y se experimenta en esta, que este fin se consigue, razon sera que los pobres, pues son tan interessados, alaben al Señor que tales señores crio: que a esso nos exorta Dauid quando nos dize; *Saturabuntur, & laudabunt Dominum.*

Tambien sera razon que alaben, despues del Señor vniuersal del cielo, al señor particular de la tierra, que es el señor Conde de Benauente, y si como pajaros en vandadas venimos, como pajaros que han hallado tan

particular regalo nos boluamos a vandadas, y como con harpadas lenguas vamos por toda España publicando la grandeza de esta casa. Vn hombre huuo natural de Carthago, que se llamò Hannon, tan ambicioso y codicioso de honras, que se atreuio a vsurpar las diuinas, y pretender ser contado entre los dioses, como lo cuenta Volaterrano lib.13.cap.3. para esto tomò algunos medios, y entre ellos el domesticar leones, pareciendole ternian por mas que hombre, o alomenos por hombre diuino, a quien el Rey de los animales, oluidado de su fiereza, puntualmente obedeciesse. De otro vsaua mas artificioso, y fue coger en los nidos todos los pajaros que podia, y criarlos en jaulas, y enseñarlos a dezir Hannon dios, Hannon dios: y despues que lo tenia muy bien aprendido y decorado, soltaualos, y ellos disparciendose cada vno a sus regiones las llenauan todas dela diuinidad falsa de Hannó. Iunta de aues me parece, y hemos dicho que es esta que aqui se ha hecho, de Maestros, Priores, y Predicadores; que assi llama san Augustin a los religiosos, porque no se diuiden como los animales quando se ofrecen a Dios; hallado hemos tan regalada comida, y aposento como hemos significado, bien creo que estos Principes querrian cosernos las bocas, y que se tapasse con el velo de el silencio esta tan copiosa limosna: porque como la hazen tan por solo Dios, lo que han hecho con la derecha, no querrian que supiesse la yzquierda: pero como quando Christo nuestro Señor mandaua que callassen sus milagros, quanto mas silencio y secreto imponia, tanto mas lo publicauan los interessados: assi quanto mas estos señores, por su gran modestia, y humildad, nos dixeren que callemos, apocando, disminuyendo, y

Volate. li.13.c.3.

desha-

deshaziendo quanto ſe ha hecho, tanto mas obligados quedamos a hazernos lenguas: y ſi no fueremos diziendo que el Conde de Benauente es dios, por no yr diziendo vna blasfemia, pero podremos yr diziendo, y diziendo vna gran verdad, q̃ es nobiliſsimo y Chriſtianiſsimo, la Condeſa diſcretiſsima, corteſaniſsima, los hijos obedientiſsimos, y comedidiſsimos, y todo lo demas que ſabemos, y hemos viſto, hablando ſiempre no menos que con ſuperlatiuos, y cumpliremos con el *Laudabunt Dominum.*

Y con lo que mas le alabaremos, ſera con dezir, que es Conde de Benauente. Conde en Romance, es lo miſmo que *Comes* en Latin, que quiere dezir compañero; y no ſe puede encarecer quan como compañero ha andado con todos en eſta ocaſion, viſitando a todos de celda en celda, y boluiendo a pagar viſitas, combidando a comer por ſu propria perſona, y comiendo cō todos, lleuandonos en ſus carroças a ver los jardines, y viſitar los conuentos, y allanando ſu grandeza a coſas que ſino las huuieramos viſto, no las creyeramos, moſtrādo en eſto ſu grande nobleza de animo: que como el Eſpoſo conocio la de la Eſpoſa, no en los ojos ſeñoriles, ni en la nariz aguileña, ſino en los pies, pues quando ſe los vio la llamò Princeſa, y hija de Rey: anſi en lo que los ſeñores mueſtran ſu grandeza, es no en ſer puntoſos y entonados, ſino en ſer llanos, humanos, y corteſes: y como por el otro camino ſe hazen aborrecibles, aſsi por eſte ſe hazen amables, ſi lo es tanto el Excelentiſsimo Conde de Benauente: ſi roba los coraçones de los que le tratan, es por la llaneza y afabilidad con que trata, que es al fin de Conde, que quiere dezir, compañero.

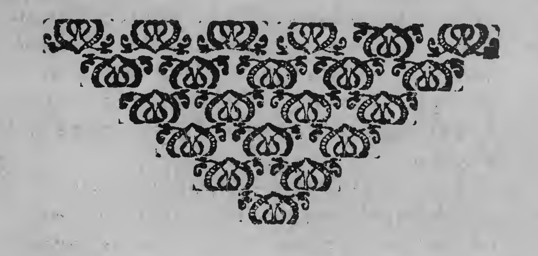
Y si mucho le alaba essa palabra, no le alaba menos la que se dize tras ella, de Benauente, que como ya yo tengo ponderado otra vez en vn sermon delas honras de esta casa, Benauente se deriua de *Vena vitæ*: lo qual es vna singular alabança, porque si, vena, es la de la sangre, el titulo de el estado esta publicando la nobleza de la suya, pues con mil ramos y repartimientos ennoblece tantas casas de Castilla. Y si significa vena de mina, publica su gran riqueza, y que puede competir con todas las de Mexico y Potosi. Y si vena, es la del agua, q̃ da vida a la tierra sedienta y seca: ay se dizen sus grandes limosnas, los copiosos manantiales de beneficios con que viuen tantos pobres y necessitados: que como mata al pobre el rico que viendole perecer no le acude, y como dize san Agustin, *Si non pauisti occidisti*: ansi el que le socorrio esse le dio la vida, y su limosna, y limosnero fueron el arcaduz y vena por donde se le comunicò.

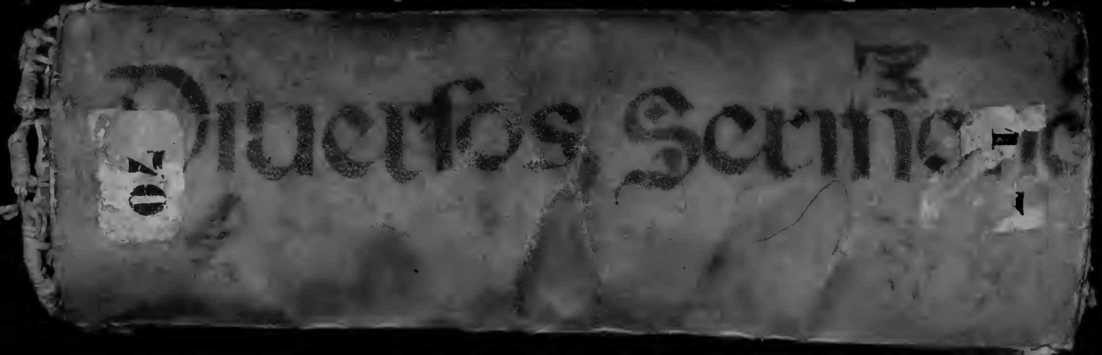
Concluyamos ya la paga desta quarta partida, con la peticion que Dauid haze a Dios para el caritatiuo y limosnero. *Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eum in terra*: Conserue Dios al Conde, conserue su casa, que tales hombres, y de tanta importancia para la autoridad del Reyno, y bien de los necessitados, no se auian de morir, sino como echados en conserua, se auian de perpetuar. *Viuificet eum*, dele Dios vida y salud largos años: que si los que se emplean mal es razon que se acorten, los tan bien empleados es justo que se alarguen. *Et beatum faciat eum in terra*: Hagale Dios dichoso y bien afortunado aca en la tierra, todo le suceda bien, no topen con su casa infortunios, ni desastres, y no solamente le haga Dios

Psa. 40.

bien-

bienauenturado, y dichoſo aca en eſta tierra, que es la que por maldicion produce eſpinas y abrojos, enfermedades y muertes, ſino en la llena de bendiciones, por las quales produce vida ſin muerte, ſalud ſin enfermedad, alegria ſin triſteza, deſcanſo ſin canſancio, hartura ſin hambre, gracia ſin pecado, gloria ſin pena.




Diuersos Sermo
70
1